



Equipo de Reflexión Teológico – Pastoral Sinodal  
Arquidiócesis de Buenos Aires

# ***Jesús, Buena Noticia de Dios, sigue caminando y evangelizando en Buenos Aires***

Documento preliminar del Primer Sínodo de la  
Arquidiócesis de Buenos Aires para reflexionar,  
dialogar y aportar en camino a la Asamblea sinodal

*Arquidiócesis de Buenos Aires*



Buenos Aires – 2019

# Índice

## Introducción

<i>Una reflexión pastoral para el discernimiento sinodal</i>	4
--	---

## Primera Parte

<i>La Iglesia porteña en proceso de conversión sinodal y misionera</i>	7
1. Jesús evangelizador y evangelio, el Camino del Pueblo de Dios	7
2. El ser humano concreto, camino de la Iglesia en nuestra ciudad	8
3. Del centro a los barrios, la Iglesia crece con la ciudad	10
4. La Iglesia porteña en conversión sinodal y misionera	11

## Segunda Parte

<i>El icono de Bartimeo ayer y hoy (Mc 10,46-52)</i>	13
1. El encuentro de Jesús con Bartimeo en la periferia de Jericó	13
2. Una figura de la ciudad de Buenos Aires en el siglo XXI	14
3. Un icono evangélico para una Iglesia discipular y misionera	17

## Tercera Parte

### *El Evangelio ilumina nuestra vida pastoral*

<i>Introducción</i>	19
1. El Bautismo de Jesús	
a) Meditamos con la Palabra de Dios	20
b) Escuchamos a Jesús y a los hermanos	20
<i>Un encuentro personal que da sentido a la vida</i>	20
<i>La comunidad de creyentes como comunión de vida</i>	21
<i>La vocación cristiana: comunión en la misión</i>	22
2. Las bodas de Caná	
a) Meditamos con la Palabra de Dios	23
b) Escuchamos a Jesús y a los hermanos	23
<i>Lugares de fiesta: Los santuarios</i>	23
<i>Los laicos: presencia cristiana en el mundo</i>	24
<i>El desafío de la trasmisión de la fe en la familia</i>	25

3. Jesús anuncia el Reino de Dios	
a) Meditamos con la Palabra de Dios	26
b) Escuchamos a Jesús y a los hermanos	27
<i>Todos experimentamos la necesidad del encuentro con Dios</i>	27
<i>Iglesia en salida que prioriza los vínculos</i>	28
<i>La misión evangelizadora en el anuncio y la catequesis</i>	28
4. La Transfiguración del Señor	
a) Meditamos con la Palabra de Dios	30
b) Escuchamos a Jesús y a los hermanos	30
<i>Intimidad y dinamismo del amor</i>	30
<i>Vida consagrada: signo y testimonio del Reino</i>	31
<i>Los desafíos en el anuncio del Reino</i>	32
5. La Institución de la Eucaristía	
a) Meditamos con la Palabra de Dios	33
b) Escuchamos a Jesús y a los hermanos	33
<i>Los sacramentos como celebración de la fe</i>	33
<i>Los presbíteros: presencia y testimonio del Buen Pastor</i>	34
<i>Hacia una comunidad eucarística</i>	35
<b>Cuarta Parte</b>	
<i>Un diálogo para aportar al discernimiento sinodal</i>	37
I. Sugerencias para vivir la espiritualidad de comunión sinodal	38
II. Sugerencias en el ámbito del testimonio, anuncio y la palabra	38
III. Sugerencias en el ámbito de la liturgia, la piedad y la espiritualidad	39
IV. Sugerencias en el ámbito del servicio, el diálogo y la solidaridad	40
<b>Conclusión</b>	
<i>Caminar y evangelizar juntos con la parresía del Espíritu</i>	42

## Introducción

### *Una reflexión pastoral para el discernimiento sinodal*

*Jesús recorría las ciudades y los pueblos predicando  
y anunciando la Buena Noticia del Reino de Dios (Lc 8,1)*

*No temas. Sigue predicando y no te calles. Yo estoy contigo...  
en esta ciudad hay un pueblo numeroso que me está reservado (Hch 18,9-10)*

1. *Este documento se ubica en el camino del Primer Sínodo de la Arquidiócesis de la Santísima Trinidad de Buenos Aires 2017-2020. En 2016 nuestra Iglesia local comenzó este proceso orientado a afianzar el estilo sinodal, que culminará con la celebración de la asamblea sinodal en 2020, durante el Jubileo festivo de los 400 años de la creación de la Diócesis en 1620. Este proceso nos ayuda a ser más plenamente una Iglesia sinodal, como manifestó nuestro Arzobispo en la Carta de convocatoria: “La Iglesia pone en nuestras manos el Sínodo diocesano, un recurso ordinario que en la historia bimilenaria de la Iglesia ha dado numerosos frutos pastorales, espirituales, culturales, y originales métodos de evangelización. Al asumir una convocatoria para su realización, es mi deseo que todos, rebaño y pastores, en un mismo espíritu, renovemos nuestra vocación apostólica, para que la misión se convierta en pasión entusiasta y nuestra Arquidiócesis asuma el modo de ser sinodal, para llevar a Cristo a todos los habitantes de nuestra querida ciudad”.*<sup>1</sup>

2. *¿Por qué la Iglesia es sinodal? Ser sinodales es seguir juntos “el Camino del Señor” (Hch 18,25). Las palabras sínodo, sinodal y sinodalidad tienen varios sentidos. En la Iglesia caminamos juntos hacia la misma meta del Reino de Dios y comunicamos el Evangelio a los pueblos. En esa marcha nos detenemos y reunimos en Sínodo para discernir lo que el Espíritu nos dice. La vida eclesial sigue el ritmo de la vida que es camino y casa, ruta y reunión, movimiento y pausa, marcha y encuentro. La sinodalidad es una dimensión constitutiva de la Iglesia que la configura como Pueblo de Dios evangelizador y Asamblea convocada por el Señor. El Pueblo de Dios peregrino es el sujeto de la comunión sinodal.*

3. *¿Qué es el Sínodo? La Comisión Teológica Internacional explica el sentido eclesial de la palabra. “‘Sínodo’ es una palabra antigua muy venerada por la Tradición de la Iglesia, cuyo significado se asocia con los contenidos más profundos de la Revelación. Compuesta por la preposición σύν (con), y el sustantivo ὁδός, (camino) indica el camino que recorren juntos los miembros del Pueblo de Dios. Remite por lo tanto al Señor Jesús que se presenta a sí mismo como «el camino, la verdad y la vida» (Jn 14,6), y al hecho de que los cristianos, sus seguidores, en su origen fueron llamados «los discípulos del camino» (cfr. Hch 9,2; 19,9.23; 22,4)”.*<sup>2</sup>

*A partir de ese primer significado, hoy la palabra “sínodo” expresa el estilo, el proceso y la asamblea sinodal. Ante todo, designa un estilo que califica el modo ordinario de vivir y obrar la comunión misionera del Pueblo de Dios. En segundo lugar, incluye las estructuras y los procesos que expresan la comunión a nivel institucional en la Iglesia local, regional y universal. Por fin, integra la celebración de acontecimientos en los cuales la Iglesia actúa sinodalmente. En este ámbito se ubican las asambleas sinodales: desde los concilios ecuménicos con todos los obispos convocados por el obispo de Roma, hasta los sínodos diocesanos reunidos por el obispo en una iglesia local. Para distinguir y unir estos significados, hablamos de estilo sinodal, proceso sinodal y asamblea sinodal. La reflexión teológica universal nos ayuda a purificar, enriquecer y unificar el lenguaje en nuestra Iglesia particular.*<sup>3</sup>

<sup>1</sup> CARDENAL MARIO A. POLI, *Carta Pastoral con motivo del inicio del I Sínodo de la Arquidiócesis de la Santísima Trinidad de Buenos Aires 2017-2020*, Arzobispado de Buenos Aires, 2017, 36. Se cita *Carta Pastoral* con número del párrafo.

<sup>2</sup> COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, Buenos Aires, Agape, 2018, 3. Se cita *La sinodalidad* seguido del número del párrafo correspondiente.

<sup>3</sup> Cf. COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad*, 6 y 70.

4. *En Buenos Aires tenemos la experiencia anual de peregrinar juntos, sinodalmente, al santuario de la Virgen de Luján.* En esa escuela el Espíritu nos enseña a ser mejores compañeros de ruta y caminar con todos los miembros del Pueblo de Dios, en especial con los más frágiles. La sinodalidad marca un modo o estilo de vivir la comunión y la participación. Ella no se reduce a reflexionar sobre algunos temas o acordar programas comunes. Una Iglesia sinodal, que discierne y camina en común, está más unida y mejor preparada para salir a evangelizar. “La puesta en acción de una Iglesia sinodal es el presupuesto indispensable para un nuevo impulso misionero que involucre a todo el Pueblo de Dios”.<sup>4</sup>

5. *La actuación de la sinodalidad considera las comunidades, las estructuras, los procesos y los acontecimientos.* Las asambleas incluyen las etapas sucesivas de su preparación, celebración y recepción. La Carta Pastoral presentó los sujetos, las actitudes, los encuentros, los espacios, los tiempos y los instrumentos del proceso porteño. El *Equipo de Animación Sinodal* (EAS) alienta la espiritualidad y las etapas del itinerario. En 2017 comenzamos a percibir los signos del Espíritu en la ciudad por un variado proceso de consulta y escucha. En 2018, quienes compartimos la vida pastoral contemplamos el rostro de Jesús y escuchamos su Palabra mediante el diálogo en encuentros y jornadas. En 2019 queremos avanzar en un discernimiento comunitario de la voluntad de Dios para acrecentar la sinodalidad misionera. En 2020 celebraremos la asamblea sinodal y daremos gracias a la Santísima Trinidad por el amor que nos salva y la compañía de Nuestra Señora de los Buenos Aires que nos cuida.

6. *El Sínodo es un camino de escucha mutua para escuchar juntos la Palabra de Dios.* Francisco nos mueve a ejercitar “una escucha recíproca, en la cual cada uno tiene algo que aprender. Uno en la escucha de los otros y todos en la escucha del Espíritu Santo”.<sup>5</sup> El Sínodo desea escuchar a aquellos que: están comprometidos pastoralmente; expresan la fe a través de su piedad popular en distintos modos culturales; se sienten distantes de nuestra institución por algún motivo; o quieran decir una palabra a la Iglesia porteña. En este proceso de escucha, de 2017 a 2019 se realizaron varias consultas a Bautizadas y Bautizados, que se completarán con otras en la segunda parte de este año.

7. *El EAS impulsa el itinerario participativo.* Elaboró dos consultas con las que se inició el ejercicio de escucha, acompañó los encuentros parroquiales, decanales y vicariales preparados por los Consejos Pastorales de las Vicarías, animó la realización de consultas organizadas por organismos arquidiocesanos. En 2018 se realizaron diálogos entre presbíteros, consagrados y laicos para canalizar la escucha recíproca de quienes compartimos la vida pastoral cotidiana. Los aportes recogidos, registrados, tabulados y sintetizados son muy diversos por las diferencias que hay entre personas consultadas, instrumentos de consulta, preguntas y consignas formuladas, contenidos y lenguajes compartidos. Esta variedad enriquece la mirada a la situación eclesial porteña y los desafíos pastorales pendientes.

8. *El Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral Sinodal (ERS) ha elaborado dos textos.* El primero es la *Devolución del proceso sinodal de escucha 2017-2019. “A la escucha de la Palabra de tu Hijo y escuchándonos entre nosotros”*, entregado a nuestro Obispo y presentado a la comunidad arquidiocesana en la solemnidad de *Corpus Christi* –disponible en el sitio del Sínodo de Buenos Aires.<sup>6</sup> Esa síntesis de síntesis resume ordenadamente las voces consultadas, cuyos resultados están tabulados. En la *tercera parte* procuramos discernir las convergencias pastorales resumidas en la *Devolución*, con la conciencia de que tienen muchos aportes y algunas carencias para la reflexión y la acción.

9. *Aquí presentamos el Documento Preliminar para el Sínodo.* Sus grandes presupuestos son: la figura de Jesús evangelizador, una Iglesia más sinodal, una nueva pastoral urbana porteña, las líneas convergentes de las escuchas, el sueño de una renovación misionera. Su *finalidad* es generar otra

<sup>4</sup> COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad*, 9.

<sup>5</sup> SANTO PADRE FRANCISCO, “Discurso en la Conmemoración del 50 Aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos” (17/10/2015), *L’Osservatore romano* (edición en lengua española), 23/10/2015, 9. Se cita FRANCISCO, *Discurso*.

<sup>6</sup> Cf. EQUIPO DE REFLEXIÓN TEOLÓGICO-PASTORAL SINODAL, *Devolución del proceso de escucha sinodal 2017-2019. A la escucha de la Palabra de Dios y escuchándonos entre nosotros*, Buenos Aires, 2019. Se cita EQUIPO, *Devolución*.

etapa de diálogo –porque la escucha sigue en curso. Sus *destinatarios* son los fieles del Pueblo de Dios porteño, en especial los miembros de nuestras comunidades y de ámbitos de interés pastoral. Su *naturaleza* teológico-pastoral lo convierte en un documento fundamentado, con las citas de los textos bíblicos, magisteriales, teológicos, pastorales y sociales, incluyendo los de las consultas y la Devolución. El carácter *preparatorio* de esta reflexión lo convierte en un *documento mártir*, que será superado. Los *resultados* de los aportes que se hagan en esta nueva fase de conversación y aportación serán asumidos por el ERS con fidelidad y creatividad en el *Documento de Trabajo* para la asamblea sinodal.

10. *El tema central es Jesús, la Buena Noticia de Dios, que sigue caminando y evangelizando en Buenos Aires.* “Saber que Jesús sigue caminando por nuestras calles, mezclándose vitalmente con su pueblo, implicándose e implicando a las personas en una gran historia de la salvación, nos llena de esperanza”.<sup>7</sup> Jesús sigue caminando por las calles y comunicando el Evangelio en nuestra querida ciudad –fascinante y desigual– a través de su Cuerpo, la Iglesia, que quiere ser más sinodal y misionera.

*Por eso seguimos caminando y evangelizando con el espíritu de las Bienaventuranzas y el protocolo del amor.* El Sínodo –nos decía el Papa Francisco en el encuentro de 2018 en el estadio Luna Park– no puede tener otro estilo que el de las Bienaventuranzas (cf. Mt 5,3-12; Lc 6,20-23). Ellas expresan el rostro de Cristo y el programa del cristiano, dando la atmósfera del camino sinodal. Ellas se concretan en el protocolo de la caridad centrado en las obras de misericordia (cf. Mt 25,35-46).

11. *El Documento tiene un argumento central, está estructurado en cuatro secciones y abre muchas perspectivas.* Considera muchos aspectos porque los desafíos pastorales son muchos y también son muchas las miradas de quienes los asumimos con fe, esperanza y amor. El texto requiere *una lectura sucesiva, pausada, paciente.* Sabemos que es extenso, en buena medida por la cantidad de notas que hemos puesto para que se conozcan las fuentes y fundamentos de los datos, cuestiones y reflexiones.

12. *La estructura del texto implica cada parte con su lenguaje, y la conexión entre ellas en un único documento.* Por eso se lo puede leer en forma *discontinua*: las partes son módulos de un dispositivo. La Iª parte fundamenta el proceso de conversión sinodal que vive la Iglesia de Buenos Aires. La IIª presenta el encuentro de Jesús con Bartimeo como un icono evangélico de la misión. La IIIª, más extensa, contempla a Jesús evangelizador y desarrolla algunas líneas convergentes de la escucha siguiendo los cinco misterios luminosos del Rosario –por eso tiene cinco breves capítulos. La IVª parte estimula a discernir juntos con un *cuestionario* que plantea cuestiones y sugerencias.

13. *Este Documento abre otra fase de diálogo para hacer propuestas en orden al Sínodo. No es una nueva consulta, sino una guía para la conversación.* Los miembros de nuestra Iglesia local, en particular quienes se reúnen en las comunidades diocesanas y en los ámbitos de interés pastoral, pueden elegir el tema general o el punto que más les interesa, y aportar a cualquier párrafo del texto o responder a cualquier pregunta de la IV parte. *A todos se les pide que indiquen el número del párrafo o de la pregunta.* El EAS dará subsidios para trabajar el texto, responder al cuestionario y ofrecer los aportes.

14. *Nuestra Iglesia quiere dar otro paso sinodal para seguir el camino de Jesús guiada por el Espíritu Santo según el proyecto salvador de Dios Padre.* Este Documento alienta una reflexión orante y una oración reflexiva tanto en forma personal como comunitaria porque combina la meditación bíblica y la reflexión pastoral. En la fiesta de la Santísima Trinidad, en su Carta al Pueblo de Dios que camina en Buenos Aires, el Cardenal Poli pidió hacer “un esfuerzo más en este último tramo del Sínodo... para seguir caminando con alegría”.<sup>8</sup> Por eso seguimos caminando con alegría y rezamos juntos: “Padre Misericordioso, como Iglesia de Buenos Aires queremos ponernos en camino”.

---

<sup>7</sup> FRANCISCO, “Homilía en la Misa celebrada en el *Madison Square Garden* de Nueva York”, en: *De Cuba a Filadelfia. Una misión de amor*, Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2015, 156-157.

<sup>8</sup> CARDENAL MARIO A. POLI, *Carta a todos los miembros del santo Pueblo de Dios que camina en Buenos Aires*, Buenos Aires, Solemnidad de la Santísima Trinidad, domingo 16 de junio de 2019.

## Primera Parte

### *La Iglesia porteña en proceso de conversión sinodal y misionera*

15. *La Iglesia es sinodal porque sus miembros seguimos juntos el Camino de Jesucristo hacia la Casa del Padre y al servicio de los hermanos.* En su Carta Pastoral, nuestro Arzobispo enseña:

“La palabra «Sínodo» significa «hacer juntos el camino». ¿De qué camino se trata? Pues no es otro que la misma persona de Cristo, quien ha dicho: «Yo soy el Camino» (Jn 14,6). «Lo cual tiene una explicación muy verdadera, ya que por medio de él tenemos acceso al Padre... Si buscas, pues, por dónde has de ir, acoge en ti a Cristo, porque él es el camino: Éste es el camino, caminad por él». En la Iglesia de los primeros tiempos, los que eran atraídos por el Evangelio se identificaban como los «del Camino del Señor» (Hch 9,2; 18, 25; 19,9; 24,22)”.<sup>9</sup>

16. *Para pensar el proceso de conversión hacia una sinodalidad misionera desarrollamos tres aspectos:* Jesús es el Camino que ilumina y modela la peregrinación evangelizadora del Pueblo de Dios; los seres humanos que viven en esta ciudad son el primer camino que recorre nuestra Iglesia; el camino sinodal es un proceso de conversión misionera para anunciar la alegría del Evangelio. En síntesis, nuestra Iglesia está llamada a ser el Pueblo de Dios peregrino, evangelizador, urbano y sinodal.

#### *1. Jesús evangelizador y evangelio, el Camino del Pueblo de Dios*

17. *Jesús es el peregrino evangelizador que proclama la Buena Noticia del Reino de Dios* (Lc 4,14-15) *de pueblo en pueblo y de ciudad en ciudad* (Lc 8,1). Anuncia “el camino de Dios” (Lc 20,21) durante su viaje a Jerusalén (cf. Lc 9,51-19,28). Tiene seguidores itinerantes que comparten su misión y discípulos que viven en ciudades –como la familia de Lázaro en Betania (cf. Lc 10,38-42). Sus casas son ámbitos de hospitalidad y sedes para la misión de Él y de sus compañeros. La ciudad santa es el punto de llegada de su marcha y el punto de partida de los apóstoles. Ellos son enviados por el Señor a evangelizar hasta los confines de la tierra con “la fuerza del Espíritu Santo” (Hch 1,8).

18. *En la Liturgia celebramos a Jesús como huésped y peregrino.* Su condición itinerante se prolonga en la comunidad cristiana, porque “comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados” (Lc 24,47). Los apóstoles visitan ciudades anunciando la muerte y la resurrección de Cristo. El Resucitado camina con ellos como Dios caminaba con Israel por el desierto (Dt 2,7). El relato de Emaús es un icono del Pueblo de Dios peregrino: el Señor explica las Escrituras a sus discípulos y se entrega en la fracción del Pan (Lc 24,13-35).

19. *Jesucristo es el Camino a la Verdad y la Vida.* Desde la intimidad de la Trinidad, Dios salió a nuestro encuentro por medio de su Hijo, para que –renovados por el don del Espíritu– lo podamos llamar “Padre”. El Hijo de Dios, al hacerse carne y habitar entre nosotros (Jn 1,14) abre el camino a la intimidad de Dios (Jn 1,18). El ser humano busca la verdad y desea la vida para ser feliz. Por eso necesita encontrar el camino. Ante la pregunta de Tomás: “«Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo vamos a conocer el camino?»” Jesús responde: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí»” (Jn 14,5-6). Él se identifica con el sujeto “Yo Soy” –frase que evoca el nombre de Dios– y con tres predicados: “el Camino, la Verdad y la Vida”. Cristo es el Evangelio de Dios: el Camino seguro al Padre, la Verdad fiel que salva, la Vida plena para quienes creen en Él (Jn 3,36).

20. *El Hijo de Dios, al hacerse hombre, se hizo camino.* “Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna” (Jn 3,16). Él vino a nosotros para que, animados por el Espíritu, caminemos por él y con él hacia el Padre. Es el Camino para no perderse, la Verdad para no equivocarse, la Vida para no morir. Aunque juntos vayamos renegando –como vamos a Luján– es mejor seguir unidos el Camino de Jesús que andar fuera de él dispersos y con paso rápido. Caminamos unidos a Cristo para secundar su paso al Padre (Jn 13,1).

<sup>9</sup> POLI, *Carta Pastoral*, 4.

“Muchos son los caminos del Señor, aunque él en persona es el camino. Y, refiriéndose a sí mismo, se da a sí mismo el nombre de camino y nos muestra por qué se da este nombre, cuando dice: *Nadie va al Padre sino por mí*. Por lo tanto, hay que buscar y examinar muchos caminos e insistir en muchos de ellos para hallar, por medio de las enseñanzas de muchos, el único camino seguro, el único que nos lleva a la vida eterna”.<sup>10</sup>

21. *Jesús es el Caminante y el Camino, el Evangelizador y el Evangelio*. La comunidad cristiana camina con Él, por Él y en Él. Por eso nos dice: “crean en Dios, crean también en mí” (Jn 14,1). El acto de fe se dirige hacia Cristo como la meta hacia la que se encaminan nuestros pasos. El don de la fe nos lleva a creer hacia Dios (*credere in Deum*).<sup>11</sup> La fe orienta a Dios como Fin, Sentido y Felicidad de la vida. La fe mueve un paso esperanzado para seguir el camino más perfecto del amor (1 Co 12,31).

22. *Jesucristo es el Camino de la Iglesia en Buenos Aires*. Él es el Camino de Dios a los seres humanos y de ellos a Dios. La Iglesia sigue su huella para llevar la Vida divina a las personas y conducir las por Él a la casa de Dios. Jesús es camino hacia arriba porque nos guía al Padre eterno; hacia afuera porque nos lleva hacia los hermanos y hermanas; hacia adentro porque revela el ser filial de cada uno.

“Jesucristo es el camino principal de la Iglesia. Él mismo es nuestro camino «hacia la casa del Padre» y es también el camino hacia cada hombre. En este camino que conduce de Cristo al hombre, en este camino por el que Cristo se une a todo hombre, la Iglesia no puede ser detenida por nadie”.<sup>12</sup>

23. *La Iglesia sigue “el Camino del Señor”* (Hch 18, 25). Ella es el Pueblo de Dios evangelizador que peregrina hacia “la ciudad futura” (Heb 11,10). La dimensión social e histórica del Pueblo de Dios –convocado de entre las naciones (Hch 2,1-9; 15,14)– se corresponde con la condición itinerante del ser humano, que peregrina hacia su plenitud. Mientras camina hacia la plenitud del Reino de Dios, la Iglesia es esencialmente misionera. Ella –como decía san Pablo VI– “existe para evangelizar”.<sup>13</sup> El Pueblo de Dios es el sujeto comunitario e histórico que anuncia el Evangelio en Buenos Aires. Todos los Bautizados y las Bautizadas somos discípulos misioneros y protagonistas activos de la misión.

24. *El hombre concreto –persona y comunidad– es el camino de la Iglesia en Buenos Aires*. Al hacerse hombre el Hijo de Dios marca el rumbo. Revela que Dios-Amor es comunión del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo y que su misericordia abraza a la humanidad. La Iglesia porteña transita los caminos de la urbe porque “este hombre es el primer camino que ella debe recorrer en el cumplimiento de su misión, él es el camino primero y fundamental de la Iglesia trazado por Cristo mismo”.<sup>14</sup> Ella acompaña los senderos de las mujeres y los varones que comparten la vida cotidiana en esta gran ciudad.

## **2. El ser humano concreto, camino de la Iglesia en nuestra ciudad**

25. *Jesús sigue caminando por las calles, visitando las casas y comunicando el Evangelio en Buenos Aires*. La ciudad es la casa del ser humano –persona social que se realiza en la convivencia comunitaria. La *polys*, con sus hogares domésticos y sus espacios públicos, reúne a personas, familias y pueblos. Desde la antigua Jericó se convive en casas y ciudades, que fueron cambiando con el tiempo. En el siglo XX surgieron las regiones metropolitanas que unen sucesivos centros y conurbaciones. La mayor cantidad de las megalópolis está en las naciones más jóvenes y pobres del sur del mundo, donde vive casi el 70% de los católicos. La pastoral de las grandes ciudades incluye la opción por los últimos.

26. *La región latinoamericana y caribeña es la zona más urbanizada del mundo*. El 80% de su población es urbana. En el mundo hay 520 ciudades con más de un millón de habitantes, el 10% en

<sup>10</sup> SAN HILARIO DE POITIERS, *Salmo 127*, 1-3; CSEL 24,628-630.

<sup>11</sup> FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Evangelii gaudium*, Buenos Aires, CEA - Oficina del Libro, 2013, 124.

<sup>12</sup> SAN JUAN PABLO II, *Carta Encíclica Redemptor hominis*, Buenos Aires, Paulinas, 1979, 13.

<sup>13</sup> SAN PABLO VI, *Exhortación Apostólica Evangelii nuntiandi*, Buenos Aires, Paulinas, 1976, 14.

<sup>14</sup> SAN JUAN PABLO II, *Redemptor hominis*, 14.

América Latina. Las mayores megalópolis son México, San Pablo, Buenos Aires, Río de Janeiro y Bogotá. Esto motiva que nuestras Iglesias latinoamericanas procuren *una nueva pastoral urbana*.<sup>15</sup>

27. *Buenos Aires es la ciudad más grande del país*. En 2010 la Argentina tenía un 92% de población urbana. Es uno de los cuatro países más urbanos, junto con Bélgica, Japón y Holanda. El Área Metropolitana Gran Buenos Aires (AMBA) comprende la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y los 24 municipios del conurbano. Con más de catorce millones de personas es uno de los mayores conglomerados del mundo. A fines de 2018 nuestra ciudad tenía una población estable de 3.068.000 residentes, incluyendo los migrantes que llegaron en los últimos años. De lunes a viernes cobija a otros tres millones de transeúntes que viven muchas horas acá, aunque tengan domicilio en otros distritos.

28. *Buenos Aires, la gran ciudad del sur del Sur, es el lugar que Dios nos ha dado en el mundo*. Tiene más de 202 kilómetros cuadrados, 20.000 manzanas, 2.200 calles, 25.000 cuadras, 2.000 monumentos, 550 paseos públicos, 1055 espacios verdes. Los trenes, subterráneos y más de 180 líneas de colectivos conectan los barrios porteños y el conurbano. Es una ciudad hermosa y sofisticada, con una riquísima vida cultural y artística que se expresa en tantos centros, teatros, cines, radios, museos, librerías, orquestas, coros, bandas, clubes, murgas... Y una ciudad fragmentada, cuya desigualdad se nota en sus casas, edificios, escuelas, hospitales, oficinas, talleres, comercios, servicios, organizaciones, barrios...

29. *Nuestra Iglesia local lleva el nombre de la “Santísima Trinidad” y tiene una rica tradición pastoral acrecentada durante cuatro siglos*. Buenos Aires nació como diócesis en 1620, se convirtió en arquidiócesis en 1865 y en sede primada en 1936. Siempre ha estado enraizada en la historia concreta y en el territorio geo-cultural de la ciudad. El Espíritu Santo ha guiado el proceso de evangelización, como se advierte en estos pocos ejemplos. Cuando los Jesuitas fueron expulsados del Virreinato del Río de la Plata, Mamá Antula organizó Ejercicios Espirituales según san Ignacio de Loyola en los que participaron miles de personas. A principios del siglo XX muchos laicos y laicas crearon instituciones sociales, benéficas y sindicales de acuerdo con la Doctrina Social de la Iglesia. Mientras se formaban los barrios, congregaciones religiosas acompañaron a las colectividades inmigrantes con sus capillas, colegios, asociaciones y servicios. Después del Congreso Eucarístico de 1934 se multiplicaron las parroquias y se formaron sacerdotes para servir al crecimiento de la fe y la vida sacramental.

30. *El Concilio Vaticano II produjo una enorme renovación pastoral en Buenos Aires*. Reconocemos con gratitud a quienes nos transmitieron la fe encarnada en los procesos históricos del país y la ciudad. Aquí sólo nombramos unos pocos ejemplos. Desde fines del Concilio se renovó la liturgia y la catequesis tanto en las parroquias como en las escuelas. Muchas familias religiosas renovaron sus carismas en fidelidad creativa y generaron nuevas formas de testimonio evangelizador. Desde 1969 se organizó el equipo sacerdotal para la pastoral de las villas de emergencia. Desde 1975 la peregrinación juvenil a Luján contribuyó a la inculturación de la fe y la piedad mariana de nuevas generaciones de porteños y bonaerenses. Después de la Conferencia de Aparecida se buscó “santuarizar” las parroquias y, como extensión, “santuarizar” la ciudad con una presencia de gestos misioneros en las calles y plazas, animando una misión bautismal. El proyecto de la *Evangelii gaudium* motivó a renovar las parroquias en clave de salida y llevó a vincular la misión y la misericordia en línea con el Año Santo de la Misericordia y la celebración de la Jornada mundial de los pobres. El Sínodo desea aprender de esta larga historia pastoral –con sus sombras y sus luces– y salir al encuentro de las nuevas realidades.

31. *Nuestra Arquidiócesis ha sido bendecida por Dios con muchísimos fieles católicos laicos y laicas, y está atendida pastoralmente por muchas personas enriquecidas con valiosos carismas y ministerios*. En 2019 tiene un arzobispo y siete obispos auxiliares; 441 presbíteros diocesanos –de los cuales 372 residen acá y 69 están en otras diócesis–; 7 diáconos permanentes; 318 presbíteros religiosos

---

<sup>15</sup> Cf. V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, *Documento Conclusivo de Aparecida*, Buenos Aires, CEA – Oficina, del Libro, 2007, 509-519. Se cita *Documento de Aparecida* con número de párrafo.

y 75 religiosos no sacerdotes de 58 institutos religiosos; 1.430 religiosas de 114 familias religiosas y otras formas de vida consagrada; 65 consagradas arquidiocesanas y asociadas; 73 seminaristas; 36 presbíteros de clero extradiocesano. Hay muchos Movimientos y Asociaciones, Institutos seculares e instituciones, comunidades, centros, equipos, cofradías y grupos laicales con distintas espiritualidades y variadas obras. Del total de residentes se calculan unos 2.150.000 fieles católicos –un 69%. El número de fieles normalmente se duplica en los días hábiles. En 2018 se bautizaron 37.888 personas, 21.927 hicieron la primera comunión, 9.946 se confirmaron y hubo 3.446 matrimonios sacramentales.

### **3. Del centro a los barrios, la Iglesia crece con la ciudad.**

32. *La pastoral urbana no se limita a plantear la misión ‘en’ la ciudad, sino que mira la evangelización ‘de’ la ciudad* en su totalidad y singularidad. En Buenos Aires se debe proyectar la articulación de una organización pastoral que incluye estructuras territoriales y sectoriales. Desde 1967 la Arquidiócesis está organizada en cuatro vicarías territoriales y tiene otras vicarías para fieles en situaciones específicas. Desde 1981 las vicarías zonales tienen cinco decanatos cada una; éstos toman los nombres de sus barrios. Hay 186 parroquias erigidas en barrios y villas de las quince comunas, 37 de las cuales están conducidas por el clero religioso. Hay un promedio de 11.290 fieles por parroquia. Hay 105 iglesias y capillas; 15 santuarios y 4 parroquias santuarizadas, por donde pasan millones de personas. Hay 230 institutos católicos de educación; el mayor número de ellos pertenece a congregaciones religiosas. Hay 348 instituciones católicas de caridad y 63 centros de salud atendidos pastoralmente. La tarea apostólica incluye la labor de consejos, comisiones, departamentos, juntas y delegaciones.

33. *La Iglesia vive en una ciudad formada por cuarenta y ocho barrios.* Desde 2005 está organizada a nivel administrativo en quince comunas. En la última década creció la comuna número Ocho –que abarca Villa Lugano, Villa Soldati y Villa Riachuelo. Hay barrios que dan pertenencia en un mundo de identidades híbridas donde mutan las relaciones de vecindad. Todavía, muchas personas responden a las preguntas *de dónde sos o dónde vivís* dando el nombre de su barrio. Desde la fraternidad que genera la fe, la acción pastoral debe asumir y renovar esta forma de vinculación. Los cambios en barrios tan diferentes y los desequilibrios entre el norte y el sur replantean la cohesión social y la integración urbana. Vivimos en los barrios y estamos llamados a evangelizarlos desde dentro.

34. *En las culturas urbanas surgen nuevas formas de relación que superan las tramas territoriales.* La movilidad y la aceleración marcan al porteño, que es muy independiente y cambiante. La cultura heterogénea y móvil requiere una gran capacidad de inculturación por parte de nuestra Iglesia local, cuya imagen institucional se forjó en tiempos de estabilidad cultural y homogeneidad religiosa. Antes, la pertenencia estable ayudaba a que los fieles fueran a las parroquias de sus barrios. Hoy, la cultura afectiva los lleva a querer celebrar los sacramentos en comunidades con las cuales están vinculados espiritual y simbólicamente. Muchos viven la fe en los santuarios de la ciudad, ubicados en la franja sur - oeste, y en iglesias céntricas cercanas a sus lugares de trabajo. La cultura mediática y digital, sobre todo en las redes sociales, crea nuevas oportunidades y desafíos para la comunicación.

35. *Contemplar el rostro y escuchar el rumor de Buenos Aires.* Aquí podemos decir, parafraseando al Padre Héctor Mandrioni, que tenemos el desafío de descubrir el rostro visible y el rumor audible de Buenos Aires.<sup>16</sup> Hay que contemplarla y escucharla. La ciudad tiene una figura que puede ser mirada y admirada; también voces que deben ser escuchadas e interpretadas. La ciudad constituye el espejo de la imagen y brinda el eco del rumor de sus moradores, transeúntes y visitantes. La Iglesia porteña desea auscultar el “fervor de Buenos Aires” y percibir sus nuevas imágenes, voces, tramas y sentidos.

36. *Nuestra fe afirma que “Dios vive en la ciudad”,<sup>17</sup> y “Dios vive entre los ciudadanos”.<sup>18</sup>* Creemos en la presencia del Dios de Jesucristo en la comunión de la Iglesia y en la vida de la ciudad. En Bue-

<sup>16</sup> Cf. H. MANDRIONI, “Pensar la ciudad”, *Criterio* 1863 (1981) 377-385.

<sup>17</sup> *Documento de Aparecida*, 514.

nos Aires hay realidades valiosas que brindan posibilidades y otras negativas que generan temores. Dios está entre nosotros, aunque oscilemos entre estar cerca o lejos de Él. Con el antiguo Catecismo decíamos “Dios está en el cielo, en la tierra y en todo lugar”. Hoy decimos: “Dios está en todos los lugares de Buenos Aires”. Hace falta una mirada creyente y contemplativa para encontrarlo allí donde está. “Necesitamos reconocer la ciudad desde una mirada contemplativa, esto es, una mirada de fe que descubra al Dios que habita en sus hogares, en sus calles, en sus plazas... Él vive entre los ciudadanos promoviendo la solidaridad, la fraternidad, el deseo de bien, de verdad, de justicia. Esa presencia no debe ser fabricada sino descubierta, develada” (EG 71).

37. *Dios, movido por su amor, en Cristo nos sale al encuentro en nuestra ciudad.* La fe contempla al Señor Jesús que vive en el templo de su Iglesia y en los templos de los corazones, casas y ciudades. El pecado, la maldad, la injusticia y la muerte pueden ocultar su presencia amorosa. Entonces surge la pregunta: *¿Dónde está Dios?* La Iglesia de Buenos Aires cree y confiesa, anuncia, celebra y testimonia que Dios vive entre los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los porteños, en especial los pobres y sufrientes. La luz de Cristo brilla en las sombras del dolor, la exclusión, el individualismo, la violencia. La mirada compasiva de Jesús nos anima a seguir evangelizando con esperanza.<sup>19</sup>

#### **4. La Iglesia porteña en conversión sinodal y misionera**

38. *Nuestra Iglesia local se halla en un proceso de conversión para ser sacramento transparente de Jesucristo evangelizador y salvador.* Este Sínodo es uno de los primeros que se realiza a la luz de la doctrina del Papa Francisco acerca de la sinodalidad. Su enseñanza, coherente con los procesos sinodales de la familia, la juventud y la Amazonia, se puede resumir en varias frases de su discurso en el cincuentenario de la institución del Sínodo de los Obispos: “el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia en el tercer milenio”; “lo que el Señor nos pide, en cierto sentido, ya está todo contenido en la palabra «Sínodo»”; “la sinodalidad es dimensión constitutiva de la Iglesia”.<sup>20</sup>

39. *El Pueblo de Dios en camino es el sujeto de la comunión sinodal.* El Concilio Vaticano II enseña la dignidad común y la igualdad fundamental de los Bautizados, mujeres y varones, que participan del único sacerdocio de Jesucristo. El concepto de comunión expresa que la realidad más profunda de la Iglesia es la unión con la Trinidad y la unidad entre los hijos e hijas de Dios por el Espíritu. La Iglesia vive de la comunión con el Cuerpo de Cristo desde el Bautismo a la Eucaristía. La vitalidad de la asamblea eucarística genera un vínculo de comunión y un dinamismo de participación. La conversión a una renovada sinodalidad requiere una espiritualidad bautismal y eucarística de comunión.

40. *El estilo sinodal marca la forma específica de vivir en el Pueblo de Dios.* La sinodalidad expresa un *estilo o modo* de realizar la comunión. Se expresa en caminar juntos hacia Dios y el prójimo, escuchar y anunciar el Evangelio, celebrar la fiesta de la Eucaristía, reunirse para discernir senderos de nueva evangelización. La vida sinodal actualiza el misterio de la Iglesia, Cuerpo de Cristo y germen del Reino de Dios. En 1982, en una meditación para acompañar teológicamente el Primer Sínodo de la Diócesis de Quilmes, el Padre Lucio Gera presentaba el acontecimiento del Espíritu en Pentecostés como modelo de la vida sinodal de una Iglesia local que busca una renovación evangelizadora.<sup>21</sup>

41. *La sinodalidad expresa la condición de sujeto de toda la Iglesia y de todos en la Iglesia.* Los Bautizados somos compañeros de camino del Señor y estamos llamados a ser sujetos activos en el itinerario hacia la santidad. Por eso Francisco, completando una expresión del Vaticano II, se refiere a la Iglesia como el *santo Pueblo fiel de Dios*. La Unción del Espíritu en el sentido de la fe de los fieles los hace sujetos de iniciativa en la “pirámide invertida” de la Iglesia. El Sínodo para los Jóve-

---

<sup>18</sup> FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 71.

<sup>19</sup> Cf. POLI, *Carta Pastoral*, 27

<sup>20</sup> FRANCISCO, *Discurso*, 9

<sup>21</sup> Cf. L. GERA, “Pentecostés: Modelo de Sínodo”, en: J. BENGOCHEA; O. YORIO (eds.), *El Sínodo Diocesano*, Buenos Aires, Latinoamérica Libros, 1982, 65-79.

nes mostró la correlación entre sinodalidad y misión hablando de *la sinodalidad misionera de la Iglesia*.<sup>22</sup>

42. *Toda la Iglesia de Buenos Aires está llamada a crecer en la conversión pastoral*. El Papa ha dirigido su exhortación *La alegría del Evangelio* “a los miembros de la Iglesia en orden a movilizar un proceso de reforma misionera todavía pendiente”.<sup>23</sup> Allí invita a la conversión a todos los miembros del Pueblo de Dios. El Sínodo desea asumir la propuesta de Francisco: “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo” y “la salida misionera es el paradigma de toda la Iglesia”.<sup>24</sup>

43. *Nuestra Iglesia desea vivir intensamente su sinodalidad misionera*. El Cardenal Poli afirma: “El Sínodo en Buenos Aires quiere sumarse al sueño del Papa Francisco: «Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo»”.<sup>25</sup> De esta forma, continúa la obra del Cardenal Jorge Mario Bergoglio cuando promovía una conversión pastoral según el paradigma misionero de Aparecida. Ahora, junto al Papa, esta Iglesia quiere “avanzar en el camino de una conversión misionera y pastoral”.<sup>26</sup>

44. *El Sínodo Diocesano es un acto de comunión y de gobierno que renueva la conciencia eclesial mediante una dinámica participativa*. En el Sínodo ejercitamos de forma corresponsable “la participación de todos los miembros del Pueblo de Dios en la misión, según *la lógica de todos, algunos y uno*”.<sup>27</sup> La participación de “todos” se activa mediante variadas formas de consulta, escucha, diálogo, oración y acción, con el fin de reunir muchas voces que expresen a nuestra Iglesia. Los participantes en los encuentros preparatorios –y, sobre todo, en la asamblea sinodal– son solamente “algunos” fieles, a quienes se les confía la tarea de preparar y celebrar el Sínodo. En su conjunto, los sinodales deben ser una imagen significativa y equilibrada de la Iglesia local, reflejando la diversidad de condiciones y edades, vocaciones eclesiales, ministerios y carismas, competencias y profesiones, experiencias y mentalidades, extracción social y proveniencia geográfica. El Obispo, “uno” que convoca y preside el Sínodo, ejerce el ministerio de la unidad y guía con la autoridad de Jesucristo, el Buen Pastor.

45. *El Sínodo es un momento de gracia para ejercitar la escucha recíproca, el diálogo sincero y el discernimiento comunitario para el bien común del Pueblo de Dios y de la ciudad de Buenos Aires*. “El ejercicio del discernimiento está en el centro de los procesos y acontecimientos sinodales... Se trata de determinar y recorrer como Iglesia, mediante la interpretación teológica de los signos de los tiempos bajo la guía del Espíritu Santo, el camino a seguir en el servicio del designio de Dios... El discernimiento comunitario permite descubrir una llamada que Dios hace oír en una situación histórica determinada”.<sup>28</sup>

46. *Interrogantes y transición*. En este tramo del itinerario sinodal nos preguntamos: ¿Reconocemos por la fe el paso evangelizador y salvador de Jesús en Buenos Aires? ¿Descubrimos la necesidad de una conversión sinodal para ser una Iglesia en salida misionera hacia y desde las periferias? ¿Nos sentimos llamados a participar de forma personal y activa en la próxima etapa del Sínodo? Este documento, con su cuestionario final, desea ayudar al discernimiento sinodal. La segunda parte contempla la imagen del encuentro de Jesús con Bartimeo para mirarnos como Ciudad y como Iglesia.

---

<sup>22</sup> Cf. SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Documento final de la XV Asamblea general ordinaria* (3-28 octubre 2018), Buenos Aires, Agape, 2019, 118.

<sup>23</sup> FRANCISCO, *Carta Encíclica Laudato si'*, Buenos Aires, Agape, 2015, 3.

<sup>24</sup> FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 27 y 15, respectivamente.

<sup>25</sup> POLI, *Carta Pastoral*, 5.

<sup>26</sup> FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 25.

<sup>27</sup> COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad*, 79.

<sup>28</sup> COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad*, 113.

## Segunda Parte

### *El icono de Bartimeo ayer y hoy (Mc 10,46-52)*

47. En esta fase del proceso sinodal nos volvemos al Evangelio según san Marcos, que narra el encuentro de Jesús con Bartimeo en las afueras de la pequeña ciudad de Jericó. La escena es un icono, una imagen que invita a la contemplación del misterio cristiano. En ella podemos reconocer diversos elementos que hacen a nuestro Sínodo Arquidiocesano: el contexto urbano, el camino, la marcha, la ceguera, la pobreza, la multitud, la escucha, los gritos, la fe, la confesión, el encuentro con Jesús, el diálogo, la salvación y el seguimiento. Dejemos que la Palabra de Dios nos hable al corazón para iluminar nuestra ciudad y renovar nuestra Iglesia.

48 El primer momento de esta parte se dedica a Bartimeo y a su encuentro con Jesús, tal como se nos presenta en la Biblia. El segundo busca mirar ese episodio como figura de nuestra ciudad de Buenos Aires en este siglo XXI que vivimos. Por último, el tercero quiere iluminar la identidad de la Iglesia porteña desde ese pasaje evangélico, redescubriendo el llamado de Jesús a ser discípulos misioneros.

#### ***1. El encuentro de Jesús con Bartimeo en la periferia de Jericó (Mc 10,46-52)***

49. Jesús y sus discípulos hacen *juntos* el largo *camino* que va de Galilea a Jerusalén. El viaje no es sólo geográfico sino también espiritual y evangelizador. Mientras recorren ciudades y pueblos se encuentran con personas que buscan al Maestro por diversos motivos: salud (cf. Mc 7,24-37; 9,14-28), signos (cf. Mc 8,11-13), inquietudes religiosas relacionadas con temas que hacen a la condición humana, como el amor y la vida eterna (cf. Mc 10,1-12.17-22). Los discípulos también tienen sus preguntas: cómo rezar (cf. Lc 11,1-8), cuántas veces debe uno perdonar (cf. Mt 18,21-22), quién es el mayor (cf. Mc 9,33-37), qué significa resucitar de entre los muertos (cf. Mt 22,23-33). A medida que avanzan, Jesús va mostrando y enseñando, con hechos y palabras, el camino del Reino de Dios.

50. Entre Galilea y Jerusalén, el evangelio según San Marcos nos propone un camino de discipulado: seguir a Jesús meditando sobre nuestras propias búsquedas y preguntas. La meta es el encuentro con Jesús Resucitado (cf. Mc 16,7), reconociéndolo como Hijo de Dios que muere y resucita para darnos nueva vida. Estamos invitados a decir junto con Pedro “vos sos el Mesías” (Mc 8,29). Tenemos necesidad de escuchar el anuncio de la resurrección (cf. Mc 8,31; 9,31; 10,32-34), con una mente abierta (cf. Mc 1,15), y un corazón dispuesto, para llegar a ser en verdad discípulos de un Rey que sufre por amor, pero que triunfa sobre el pecado y sobre la muerte. En este particular camino de seguimiento, el evangelio nos propone un modelo: Bartimeo, un mendigo ciego al costado del camino.

<sup>46</sup> Después llegaron a Jericó. Cuando Jesús salía de allí, acompañado de sus discípulos y de una gran multitud, el hijo de Timeo –Bartimeo, un mendigo ciego– estaba sentado junto al camino. <sup>47</sup> Al enterarse de que pasaba Jesús, el Nazareno, se puso a gritar: “¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!”. <sup>48</sup> Muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba más fuerte: “¡Hijo de David, ten piedad de mí!”. <sup>49</sup> Jesús se detuvo y dijo: “Llámenlo”. Entonces llamaron al ciego y le dijeron: “¡Ánimo, levántate! Él te llama”. <sup>50</sup> Y el ciego, arrojando su manto, se puso de pie de un salto y fue hacia él. <sup>51</sup> Jesús le preguntó: “¿Qué quieres que haga por ti?”. Él le respondió: “Maestro, que yo pueda ver”. <sup>52</sup> Jesús le dijo: “Vete, tu fe te ha salvado”. En seguida comenzó a ver y lo siguió por el camino (Mc 10,46-52).

51. Antes de entrar en Jerusalén, hacia el final del largo camino desde Galilea, el evangelio narra una nueva situación, un nuevo encuentro que cambiará para siempre la vida de Bartimeo y de todos aquellos que, leyendo y escuchando, quieran *ser parte* de esta historia de una u otra manera. No es alguien que corre al encuentro de Jesús (cf. Mc 10,17), que se acerca a él (cf. Mc 10,2.35), o que le es presentado (cf. Mc 10,13). Esta vez es diferente: es alguien que está sentado, inmóvil, como estancado en su miseria. Los demás avanzan, pero él no. Sin embargo, es capaz de escuchar que Jesús pasa a su lado, y de gritar. Siente el deseo de ver y andar. Entonces ocurre algo que nos interpela: muchos de los presentes quieren callarlo. Pero Bartimeo grita más fuerte. En un acto de humildad, pide por Jesús con audacia, sin sentir vergüenza. Entonces Jesús escucha su grito, se detiene y lo manda lla-

mar. Bartimeo debía haber escuchado el rumor sobre Jesús de Nazaret para poder confesarlo como “hijo de David”, para poder pedirle su piedad y misericordia. Lo que escuchó de Él fue suficiente para alzar su voz y para tener –a pesar de los intentos de silenciarlo– la determinación de seguir gritando. Ya se había quedado sin ver, pero nada podría arrebatarse su voz potenciada por su deseo de sanar. Tan excluido estaba de la sociedad que ni siquiera estaba *en* el camino, sino *al costado*, escuchando cómo la vida pasaba de largo. Pero hubo alguien que, esta vez, y ante su determinación de ser escuchado, se detuvo y reconoció su presencia,<sup>29</sup> y pidió que llamen a Bartimeo.

52. Los que escucharon el pedido de Jesús fueron y le dijeron: “¡Ánimo, levántate! Él te llama”. Cuando algunos se habían *acercado* a Jesús o habían *corrido* a su encuentro, Bartimeo arroja su manto, se pone de pie de un salto, y va hacia Él. *Dejar, saltar e ir*, tres acciones que dan respuesta al llamado del Señor.<sup>30</sup> ¿Cómo va a saltar un ciego, que no puede ver dónde pisa? Mejor sería decir, ¿Cómo *no* va a saltar alguien que es llamado al encuentro de Jesús?

53. Jesús entabla un diálogo con Bartimeo: “¿Qué quieres que haga por ti?” El Señor no sólo se detiene y lo llama, sino que se pone a su servicio.<sup>31</sup> La respuesta de Bartimeo tiene dos momentos: primero se ubica en el lugar de discípulo, llamándolo “Maestro” (*Rabbuní*); luego le expresa su necesidad: “que vea”. Sin exigencias ni dramatismos, sino con la fe en Jesús, en la Palabra poderosa que todo lo transforma, el ciego comienza a ver: “tu fe te ha salvado”. Bartimeo vuelve a la luz por la confianza en el Hijo de Dios, quien allí realizó el último milagro antes de la entrada en Jerusalén y sufrir su Pasión.

54. Ante el encuentro y el milagro de la sanación, Bartimeo responde con acciones lo que confesó de palabra: ser discípulo. Aquel que estaba excluido, al “costado del camino”, luego del encuentro personal con Jesús “lo siguió por el camino” con fe y se convirtió en un modelo de discípulo para todos aquellos que queramos seguir a Jesús por el *camino, junto a otros* discípulos.

## 2. Una figura de la ciudad de Buenos Aires en el siglo XXI

55. *El relato del encuentro de Bartimeo con Jesús resulta iluminador para todos los bautizados que estamos en el camino sinodal de la Iglesia en Buenos Aires: para mí, para vos y para la comunidad desde la que estamos reflexionando aquí y ahora.* Como en el evangelio de san Marcos, la fe reconoce que Jesús está presente en la ciudad invitando a seguirlo, especialmente a aquellos que de una u otra forma, se encuentran al costado del camino.

56. *Bartimeo puede ser una figura de la ciudad de Buenos Aires.* Buenos Aires es nuestro lugar en el mundo. Es una ciudad inmensa, interesante, creativa, y paradójica, que se ubica en una región más amplia referida como el Gran Buenos Aires o como el Aglomerado Gran Buenos Aires –de mayor amplitud aún. Quienes vivimos y transitamos por estos espacios no podemos desconocer que aquí se dan contrastes dolorosos, ya sea que miremos hacia dentro de nuestra ciudad como hacia la región en la que está inserta. En la ciudad residen poco más de 3.000.000 de personas, de las cuales aproximadamente el 10% se encuentra en situación de pobreza.<sup>32</sup> A su vez, otras 3.000.000 ingresan diariamente desde la región para trabajar, estudiar, pasear, comerciar, hacer trámites y recibir servicios –sin contar los turistas internos y externos–, y algunos salen de la ciudad por descanso y esparcimiento en los fines de semana. Unos y otros son interlocutores cotidianos de nuestra acción evangelizadora.

<sup>29</sup> Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium* 269: “lo vemos accesible cuando se acerca al ciego de nacimiento...”

<sup>30</sup> Son tres acciones que resumen el encuentro con Jesús: conversión, resurrección, seguimiento.

<sup>31</sup> Cf. *Documento de Aparecida*, 353.

<sup>32</sup> Cf. POLI, *Carta pastoral*, 16. El índice de pobreza alcanzó a fines de 2008 el 12, 6%, con 2,5 % de indigentes; Cf. INDEC, consulta on-line, 05/07/19, en: [https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/eph\\_pobreza\\_02\\_18.pdf](https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_18.pdf); El Observatorio de la Deuda Social de la UCA indicó 8,9 % de pobreza y 1,9 % de indigencia. Consulta on-line, 05/07/19, en: <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio20Deuda%20Social/Presentaciones202018/2018/2018-Observatorio-Informe-POBREZA-MONETARIA-EDSA-ODSA-2010-2018.pdf> El índice de hogares pobres en las villas de emergencia es del 50, 8% y en el resto de la ciudad es del 6,7 %. Consulta on-line, 05/07/19, en: [http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/2017-Observatorio-Informes\\_Defensoria-CABA-24-10-VF.pdf](http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/2017-Observatorio-Informes_Defensoria-CABA-24-10-VF.pdf)

57. Como discípulos de Jesús, también nosotros nos encontramos en la ciudad con una multitud que tiene, por una parte, *necesidades, inquietudes y preguntas profundas* y, por otra, la capacidad de manifestarlas, la determinación de ser escuchada, y el anhelo de ser sanada. Como seguidores de Jesús nos sentimos interpelados a escuchar los gritos en la ciudad y de la ciudad de Buenos Aires, reconociendo “posibilidades donde otros ven solamente peligros”.<sup>33</sup>

58. *Las necesidades de muchos hermanos son un grito en la ciudad.* Es posible reconocer a Bartimeo en quienes quedaron sin techo y viven en las calles.<sup>34</sup> En los que están desempleados o tienen un trabajo precario o esclavo.<sup>35</sup> En los niños que no comen lo suficiente cada día y se les dificulta el aprendizaje.<sup>36</sup> En los jóvenes que buscan nuevas experiencias y descubren, en la adicción al alcohol y las drogas, la fragilidad que duele y la violencia que hierde.<sup>37</sup> ¡Sabemos de enfermos y ancianos que van a pasar solos esta noche sin que su familia o sus vecinos los visiten!<sup>38</sup> ¡Y tantas vidas amenazadas al comienzo, a lo largo y hacia el final de sus días!<sup>39</sup>

59. *Nuestros conciudadanos también manifiestan lo que los inquieta.* La vida urbana se configura con una circulación acelerada en sus calles y en la intercomunicación virtual.<sup>40</sup> Se constata una gran transformación en la composición, organización y características de las familias.<sup>41</sup> Los espacios públicos se experimentan como inseguros, y algunos de ellos han quedado marcados por la muerte.<sup>42</sup> La calle tampoco escapa a la violencia y a la represión.<sup>43</sup> ¡Hay niños y jóvenes, mujeres y varones que son víctimas de abusos, la trata y el tráfico de personas, del narcotráfico y la prostitución!<sup>44</sup> Por momentos Buenos Aires parece ser *la ciudad de la furia*.

60. *Un grito mudo manifiesta las preguntas más profundas de los que habitan la ciudad.* Falta luz en muchos corazones heridos por el desamor, afligidos por la soledad, esclavizados por el pecado, endurecidos por la falta de misericordia o derrotados por la desesperanza.

61. *Por otra parte, ¡la misma ciudad está gimiendo!* Buenos Aires se encuentra fragmentada porque sigue existiendo la inequidad social y la desigualdad urbanística entre el norte rico y el sur pobre, con zonas separadas real y simbólicamente por la Avenida Rivadavia.<sup>45</sup> La urbe tiene periferias geográficas que se manifiestan en las condiciones de vivienda. Aproximadamente entre 230 y 250.000 personas viven en villas de emergencia; otros en hoteles, pensiones familiares, casas tomadas, hogares de

<sup>33</sup> FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Postsinodal Christus vivit*, Buenos Aires, Agape, 2019, 67.

<sup>34</sup> FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 53. En 2019 las personas en situación de calle oscilan entre 1.000 y 5.000 según distintas fuentes.

<sup>35</sup> Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 211. El desempleo en 2019 es del 10,7 % y la de subocupación 9,3 %. Consulta on-line, 05/07/19 en: <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=27380>.

<sup>36</sup> Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 191. La percepción de inseguridad alimentaria en 2018 fue del 2% de las personas en la CABA y del 10,4 % en el conurbano.

<sup>37</sup> Cf. FRANCISCO, *Christus vivit*, 72, 74. La encuesta de 2015 en escuelas medias arrojó que un 66 % declara consumir drogas legales (tabaco y alcohol) y 23 % sustancias ilegales, prevaleciendo la marihuana. Consulta on-line, 05/07/19, en: <https://www.buenosaires.gob.ar/desarrollohumano/habitat/adicciones/datos-y-estadisticas>

<sup>38</sup> FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 75. Cf. EQUIPO, *Devolución*, N° 8.4.

<sup>39</sup> Cf. FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Postsinodal Amoris laetitia*, Buenos Aires, Agape, 2016, 42, 48, 186 y 191; cf. M. POLI, *Te Deum*, 25/5/2018. Consulta on-line, 05/07/19, en: <http://www.arzbaire.org.ar/inicio/homiliaspoli/2018/TeDeum2018.pdf>

<sup>40</sup> Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 73.

<sup>41</sup> Cf. FRANCISCO, *Amoris laetitia*, 31-57. Se calcula que 2.497.796 personas viven en hogares familiares multipersonales: conyugales de núcleo completo (72%), núcleo incompleto (20%), no conyugales (8%). Consulta on-line 05/07/19, en: [https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/caracterizacion\\_de\\_las\\_familias\\_de\\_caba.pdf](https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/caracterizacion_de_las_familias_de_caba.pdf)

<sup>42</sup> Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 59. La tasa de violencia es menor a la de otras ciudades latinoamericanas, pero la percepción de inseguridad es alta. En 2016 el 10,1 % refirió haber padecido un hecho de violencia en la ciudad, pero se sintió inseguro un 89,9 %. Consulta on-line, 05/07/19, en: <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/2018-OBSERVATORIO-DOCUMENTO-INVESTIGACION-INSEGURIDAD.pdf>

<sup>43</sup> Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 74. Cf. COMISIÓN JUSTICIA Y PAZ - CEA, *Proteger la justicia y la seguridad juvenil*. Consulta on-line, 05/07/19, en: <https://www.episcopado.org/contenidos.php?id=2033&tipo=unica>.

<sup>44</sup> Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 211. Cf. EQUIPO, *Devolución*, N° 8.4.

<sup>45</sup> En 2017 el producto geográfico bruto (PGB) de la ciudad era el 21,9 % del valor agregado bruto del país. Consulta 05/07/19, en: [https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wpcontent/uploads/2019/01/ir\\_2019\\_1329.pdf](https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wpcontent/uploads/2019/01/ir_2019_1329.pdf)

tránsito, residencias geriátricas, complejos habitacionales.<sup>46</sup> Hay pocos parques y plazas; la ciudad es una *selva de cemento*.<sup>47</sup> El ambiente urbano tiene altos niveles de contaminación, se derrochan sus recursos, se desperdician alimentos y se produce más basura de la que se trata adecuadamente.<sup>48</sup>

62. *Tras los gritos, reconocemos también las búsquedas y aportes de los que viven y transitan Buenos Aires.* Vivimos en una ciudad con gran dinamismo económico y que es una plaza pública de la política nacional. La diversidad cultural también es una de nuestras riquezas.<sup>49</sup> Aun hoy la ciudad recibe nuevas migraciones internas y externas que siguen reconfigurando su rostro plural, sumando acentos al gran patrimonio histórico, artístico y cultural. Existe una cultura urbana abierta a la inclusión cotidiana y laboral del inmigrante y a la manifestación colectiva de los reclamos.<sup>50</sup> Son mayoría los que viven de un trabajo honrado, crean vínculos familiares en base al amor y a los valores que transmiten a sus hijos, y lazos profundos con vecinos del barrio y con amigos.<sup>51</sup> Muchos jóvenes estudian y/o trabajan en esta ciudad, la que les ofrece diversas posibilidades.<sup>52</sup> Hay personas y organizaciones comprometidas con la promoción propia y de sus conciudadanos, y otros que promueven una cultura ecológica y recuperar espacios verdes.<sup>53</sup> Se perciben avances en la integración urbana de las villas de emergencia al sumar servicios públicos y nuevos accesos al resto de la ciudad, lo que facilita dar pasos hacia la integración cultural.<sup>54</sup> ¡Damos gracias a Dios por estos y otros compromisos asumidos por tantos!

63. *La fe teologal advierte otras formas de la presencia de Dios en el mundo porteño.* Sabemos de personas que rezan viajando en colectivos, subtes y trenes. La ciudad tiene marcas urbanas de la religiosidad de sus habitantes, que a veces resignifican los lugares de muerte como espacios sagrados;<sup>55</sup> también hay experiencias de encuentro ecuménico e interreligioso a favor del compromiso por el bien común.<sup>56</sup> Otros manifiestan la búsqueda de interioridad y espiritualidad de manera individual o comunitaria. ¡Dios vive entre nosotros y nos convoca! En este marco tan diverso, y de actuales reconfiguraciones, la mayoría de los residentes en Buenos Aires somos bautizados en la fe católica.

64. *¡Anímense, Jesús los llama!* Los límites que percibimos en la vida ciudadana nos duelen, nos agobian y cuestionan hasta el punto de que por momentos los cristianos dejamos de escuchar las necesidades, las inquietudes y los interrogantes y no salimos al encuentro de los demás. ¡Hay tantos a quienes hacemos callar, con palabras o con nuestra indiferencia, por no reconocer al mismo Cristo sufriente en el dolor y las fragilidades de nuestros hermanos! (cf. Mt 25,31-46). Sin embargo, Jesús nos pide que salgamos a su encuentro y les anunciemos a quienes viven y transitan la ciudad que Él los sigue llamando. La ciudad tiene necesidad de ser reconocida, escuchada y sanada. No hay realidad urbana a la que el Evangelio no pueda acudir, asumir, acompañar, iluminar y redimir. Por eso queremos transitar todos los caminos de los varones y de las mujeres de la ciudad, discerniendo la

<sup>46</sup> Cf. FRANCISCO, *Laudato Si'*, 152. El 7,6 % de la población de Buenos Aires reside en villas de emergencia, lo que es un 4 % de las viviendas de la ciudad. Consulta on-line, 05/07/19, en: <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=50392>.

<sup>47</sup> Cf. FRANCISCO, *Laudato Si'*, 44-45. Hay 6 m<sup>2</sup> de espacio verde por habitante, especialmente en el norte de la ciudad, le sigue el sur y luego el centro. Consulta on-line, 05/07/19, en: <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=27349>. La ONU (Organización de las Naciones Unidas) estima un mínimo de 10 m<sup>2</sup> y un aspiracional de 15 m<sup>2</sup>.

<sup>48</sup> Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 53. En promedio, cada habitante de nuestra ciudad genera 1,49 kg de residuos por día. Consulta on-line, 05/07/19, en: <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=29140>.

<sup>49</sup> Cf. POLI, *Carta pastoral*, 15.

<sup>50</sup> Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 74; POLI, *Carta pastoral*, 14. El 18,2 % de los habitantes de la ciudad son migrantes. Consulta on-line, 05/07/19, en: <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=77750>

<sup>51</sup> Cf. POLI, *Carta pastoral*, 16.

<sup>52</sup> En 2018 se consignaron 1.805 escuelas de gestión estatal y 10 centros universitarios estatales. La asistencia escolar es elevada: universal entre los 6 y 12 años, y del 96 % de 13 a 17 años. Sin embargo, tres de cada diez personas mayores de 25 años no concluyeron estudios secundarios; y tres de cada diez han concluido estudios terciarios y/o universitarios. Consulta on-line: 05/07/19, en: <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=90057>

<sup>53</sup> Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 67. En 2010 el 5,5 % de la población de Buenos Aires realizaba tareas voluntarias. Consulta on-line, 05/07/19, en: [https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/04/2010\\_trabajo\\_voluntario1.pdf](https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/04/2010_trabajo_voluntario1.pdf).

<sup>54</sup> Así lo muestran varios estudios sobre procesos de integración en tres villas porteñas. Consulta on-line, 05/07/19, en: [http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/2017-Observatorio-Infomes\\_Defensoria-CABA-24-10-VF.pdf](http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/2017-Observatorio-Infomes_Defensoria-CABA-24-10-VF.pdf)

<sup>55</sup> Cf. Consulta on-line, 15/07/19, en: <https://www.buenosaires.gob.ar/cultos/publicaciones>

<sup>56</sup> Cf. A modo de ejemplo, consulta on-line, 15/07/19, en: <https://www.dialogointerreligioso.org/idi.php>

cultura porteña en su dinamismo actual, para darles una Buena Noticia con un ardor y una expresión renovada: ¡Anímense, hoy Jesús los llama! Como los discípulos, así también nosotros seremos testigos del Espíritu Santo que anima a ponerse de pie y a responder al llamado de Jesús.

65. *Como Iglesia peregrina podemos ser hoy presencia de Jesús en Buenos Aires.* El desafío consiste en escuchar a los que han quedado excluidos de una vida plena, de una u otra manera, para preguntarles qué quieren que hagamos por ellos. Estamos llamados a contemplar nuestra realidad urbana con los ojos de Cristo, a responder con entrañas de misericordia, y a reconocer la fe que anima a muchos.<sup>57</sup> Las diversidades referidas interpelan a nuestra Iglesia, portadora de un Evangelio capaz de iluminar todas las situaciones. Nuestra confianza está puesta en un Dios que nos atrae en medio de la trama compleja de las relaciones interpersonales que supone la vida en comunidad.<sup>58</sup> En el proceso sinodal implementamos diversas consultas para escuchar la voz del Pueblo de Dios que, arraigado en la cultura porteña, comparte las luces y las sombras de esta ciudad. En este diálogo evangelizador reconocemos la presencia del Espíritu que nos hará proclamar *juntos* a Dios como Padre y a Cristo como hermano.

66. *Nuestra ciudad clama por otra Ciudad.* Viviendo la fe entre las realidades y culturas de Buenos Aires, muchos tendrán la oportunidad de reencontrarse con Jesús, transformar sus vidas y retomar un camino compartido como Pueblo de Dios peregrino hacia una vida plena en la Jerusalén celestial.

### **3. Un icono evangélico para una Iglesia discipular y misionera**

67. *Como en tiempos de Jesús, los discípulos nos hacemos preguntas.* Además de compartir los interrogantes vitales con nuestros conciudadanos, también tenemos nuestras propias inquietudes acerca de la comprensión del seguimiento evangélico y de la misión evangelizadora.

68. *Bartimeo también puede ser una imagen de la propia Iglesia.* Seguir a Jesús no es fácil. “Los zorros tienen sus cuevas y las aves del cielo sus nidos, pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar su cabeza” (Mt 8,20). Como Iglesia no siempre seguimos la marcha de Jesús, sea por acostumbamiento o por rebeldía (cf. Lc 15,11-32). Por lo tanto, habrá que preguntarse si en algún aspecto no nos hemos sentado al borde del camino. Esfuerzos no faltan –lo sabemos bien– pero eso no significa necesariamente hacer la voluntad del Padre. Por eso dice san Agustín que “algunos corren mucho, pero no por el camino. Cuanto más corren, más se pierden, porque se alejan del camino”.<sup>59</sup>

69. *En este tiempo queremos preguntarnos como Iglesia cuál es nuestra reacción ante los gemidos de quienes sufren.* Sabiendo que Jesús pasaba, Bartimeo grita. El grito es un modo de comunicación primario: eficaz pero molesto. Por eso no sorprende que la gente intentara callarlo. Era lo más fácil, sin duda, pero no lo más humano. También en Buenos Aires pueden escucharse los gritos de quienes piden por Jesús, implícita o explícitamente, queriendo verlo y acercarse a Él. Somos conscientes de que la ciudad se ha vuelto cada vez más ruidosa, más alienante, menos sensible a los llantos. Sabemos además que la Iglesia misma tiene sus llagas, sus cegueras, sus anhelos de vida plena. En este marco queremos como Iglesia discernir nuestra capacidad de escucha y de respuesta.

70. *El Evangelio dice que “muchos” reprendían a Bartimeo.* Eso significa que no todos lo silenciaban. Podemos ver allí un signo de luz, un germen de vida. Siempre hay justos que cuidan de los más pequeños procurando acercarlos a Jesús (cf. Mc 10,13-16). Tal vez sean pocos, pero suficientes como para señalar el camino de Dios.<sup>60</sup> La escucha del Sínodo también consiste en prestar atención a los profetas de hoy que, con gestos o palabras, nos impulsan a ser una Iglesia misericordiosa y fiel.

---

<sup>57</sup> Cf. POLI, *Carta pastoral*, 26.

<sup>58</sup> Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium* 113.

<sup>59</sup> SAN AGUSTÍN, *Sermón* 141,4.

<sup>60</sup> En la parábola del grano de mostaza (cf. Mt 13,21-32), lo mismo que en la de la levadura (cf. Mt 13,33), Jesús nos enseña que el Reino de los Cielos crece de un modo desproporcionado. Con muy poco, Dios puede hacer mucho. La fecundidad no reside en el número (fuerzas humanas) sino en la gracia de Dios (santidad). Por eso es importante que la sal de nuestro bautismo no pierda su sabor (cf. Mt 5,13).

71. *A pesar de la incomprensión, Bartimeo insiste en su clamor.* Pide misericordia con todas sus fuerzas, y además realiza una confesión: “Hijo de David”. Así reconoce a Jesús como el Mesías (cf. 2 Sam 7,12-15). El ciego desarrolló una mirada espiritual tremendamente lúcida. Con frecuencia el sufrimiento es ocasión para abrirse al misterio de Dios. Qué importante es recoger testimonios de quienes supieron descubrir a Jesús en medio de sus abismos (cf. Sal 130,1-8). Qué importante es asumir que la salvación –encontrar el camino– a menudo requiere una súplica tenaz, la constancia en la adversidad, la fortaleza de “esperar contra toda esperanza” (cf. Rm 4,18), la confianza en la fuerza transformadora de Su presencia en nuestras vidas.

72. *Como Iglesia de Buenos Aires, ¿qué queremos que Él haga por nosotros?* El Sínodo es un tiempo de gracia que nos da la oportunidad de responder juntos la pregunta que Jesús hace a Bartimeo. ¿Cuál es nuestra ceguera? ¿De qué formas impedimos el encuentro de otros con Jesús? También es un tiempo para reconocer con alegría el llamado de Dios. Celebramos el hecho de ser discípulos misioneros en Buenos Aires. Por eso hacemos nuestras las palabras de los obispos reunidos en Aparecida: “Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo”.<sup>61</sup> ¡Un gozo compartido como Pueblo de Dios y expresado en las diversas celebraciones populares en las que la fiesta proclama la trama de la vida y de la fe cristiana!

73. *Como Iglesia de Buenos Aires queremos reflejar la caridad pastoral de Jesús.* Queremos vernos en Él, no solo en Bartimeo. Somos el Cuerpo de Cristo: nuestra misión es reconocerlo y hacerlo presente, facilitando así el encuentro con Él. Miramos a Jesús para saber quiénes somos y cómo debemos obrar. De Él aprendemos y recibimos la delicadeza y la ternura evangelizadora. Jesús tiene oído fino para escuchar a Bartimeo en medio del barullo urbano y la capacidad para involucrar a otros en el proceso. Jesús tiene tiempo para detenerse, iniciativa para llamar, actitud de servicio para preguntar. Jesús tiene la luz del amor, de la fe, de la esperanza, para colmar los corazones heridos, y una mirada que reconoce y valora la incipiente fe de Bartimeo. Él tiene la salvación porque Él es la salvación.

74. *Una vez curado Bartimeo “siguió a Jesús por el camino” (Mc 10,52).* Pedimos al Padre del cielo que nos conceda renovarnos en el seguimiento de su Hijo: “Enséñame a buscarte, muéstrate al que te busca, porque no puedo buscarte si no me enseñas el camino. No puedo encontrarte si no te haces presente. Yo te buscaré deseándote, te desearé buscándote, te encontraré amándote, te amaré encontrándote”.<sup>62</sup> Que el Espíritu Santo llene nuestros corazones para que, escuchando con docilidad y hablando con franqueza, asumamos mejor nuestra misión como Iglesia porteña, para gloria de Dios y bien de nuestros hermanos.

75. *Habiendo contemplado las luces y las sombras de nuestra ciudad y de nuestra Iglesia, nos preguntamos.* En lo personal: ¿Qué clamor tocó mi corazón? ¿Qué me dice Jesús al escucharlo? ¿Cómo me anima el Espíritu a responder? En lo comunitario: ¿Qué situaciones de las descritas resultan cercanas a nuestra comunidad? ¿Cómo estamos respondiendo? ¿Qué conversión pastoral reclaman? En lo arquidiocesano: ¿Cuáles son las prioridades misioneras para nuestra ciudad y nuestra Iglesia?

76. *El relato de Bartimeo ilumina nuestro caminar sinodal.* Su palabra tiene capacidad de alumbrar a la ciudad y a la Iglesia en Buenos Aires. Que Jesús abra nuestros ojos y oídos para ver y escuchar las necesidades, inquietudes e interrogantes más profundos de nuestros hermanos mediante la reflexión pastoral sobre las diversas consultas sinodales. A eso dedicamos la tercera parte.

---

<sup>61</sup> Documento de Aparecida, 29.

<sup>62</sup> SAN ANSELMO, *Proslogion*, 1.

## Tercera Parte

### *El Evangelio ilumina nuestra vida pastoral*

#### *Introducción*

77. *En esta parte meditamos algunas líneas surgidas del proceso de escucha a la luz del Evangelio.* En 2002, en su Carta sobre el Rosario, san Juan Pablo II propuso los misterios de la luz como un puente entre los gozosos de la infancia y los misterios dolorosos y gloriosos de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. Entre estos polos, los misterios luminosos recuerdan “los años de la vida pública, cuando anuncia el Evangelio del Reino”.<sup>63</sup> En ellos contemplamos, junto a María, el rostro de Jesús. Junto a ella recorreremos con el corazón su camino del Bautismo en el Jordán hasta la Eucaristía en el Cenáculo. En este itinerario contemplamos a Jesús evangelizador que ilumina nuestra vida pastoral.

78. *Al contemplar los textos de cada misterio descubrimos que tienen rasgos significativos para nuestras vidas.* En primer lugar, todos ellos –de modos diversos– nos invitan a escuchar. No se trata de escuchar algo, sino a Alguien. Los misterios luminosos nos invitan a escuchar a Jesús, el Salvador. Esta actitud de apertura a la escucha es la primera invitación que recibimos al rezarlos. El desafío es atender una Palabra llena de sentido que nos ilumina. También es necesario dejarse iluminar por la Palabra de Dios que es fruto de esa escucha. La Palabra de Jesús es luz que guía nuestros pasos. El que se deja interpelar por la Palabra empieza a iluminar su vida con la presencia cercana del Señor.

79. *La oración del Sínodo nos propone estar atentos “a la escucha de la Palabra de Jesús y a escucharnos entre nosotros”.* Los misterios luminosos nos invitan a hacer realidad esa escucha a Jesús y a los hermanos. En la *Devolución del proceso sinodal de escucha 2017-2019* recogimos las voces escuchadas de una forma sintética, con sus riquezas y sus carencias. *Aquí, en cada misterio, tratamos de discernir y citar tres grandes convergencias o coincidencias pastorales del proceso de escucha.* En las numerosas citas de los aportes mantenemos la numeración de las fuentes de la *Devolución*, que las ordenaba en ocho puntos: 1. Consulta al Pueblo de Dios - Preguntas cerradas; 2. Consulta al Pueblo de Dios - Preguntas abiertas; 3. Consulta Misionera; 4. Educación y Jóvenes – Encuentro Juntarnos y Consultas a las Escuelas del Arzobispado; 5. Consulta a los Santuarios – San Pantaleón; 6. Jornada sinodal de la Vida Consagrada; 7. Encuentro sinodal de laicos: DEMEC - Departamento de Movimientos Eclesiales, Asociaciones y Nuevas Comunidades; 8. Jornada sacerdotal sinodal.

80. *El Rosario, a partir de la experiencia de María, es una oración marcadamente contemplativa.* Podremos sacar mayor fruto de la contemplación de estos misterios si oramos y meditamos cada uno de ellos por separado, para luego proseguir con otros. También cada comunidad será iluminada si elige y reza el misterio que sea más cercano a su realidad pastoral. “Escuchando al Maestro en los misterios de su vida pública [el creyente] encuentra la luz para entrar en el Reino de Dios”.<sup>64</sup>

81. *El Rosario es una de las oraciones más queridas por nuestro pueblo.* También, sigue siendo un importante recurso evangelizador. Deseamos que, al seguir la reflexión, todos la podamos hacer desde la oración, contemplando los misterios evangelizadores de Jesús y –a través de ellos– los actuales desafíos de nuestra Iglesia en Buenos Aires, de la mano de nuestra Madre, la Virgen del Buen Ayre.

---

<sup>63</sup> Cf. SAN JUAN PABLO II, *Carta Apostólica Rosarium Virginis Mariae*, Buenos Aires, Paulinas, 2002, 21.

<sup>64</sup> Cf. SAN JUAN PABLO II, *Rosarium Virginis Mariae*, 25.

## 1. El Bautismo de Jesús

82. En este primer misterio contemplamos la escena del Bautismo de Jesús. A partir de ese acontecimiento revelador, el Señor comienza su misión evangelizadora. Le pedimos a María del Buen Ayre que nos ayude a renovar nuestra vocación de bautizados viviendo como discípulos misioneros.

### a) Meditamos con la Palabra de Dios

*Entonces Jesús fue desde Galilea hasta el Jordán y se presentó a Juan para ser bautizado por él. Juan se resistía, diciéndole: "Soy yo el que tiene necesidad de ser bautizado por ti, ¿y eres tú el que viene a mi encuentro!" Pero Jesús le respondió: "Ahora déjame hacer esto, porque conviene que así cumplamos todo lo que es justo". Y Juan se lo permitió. Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y dirigirse hacia él. Y se oyó una voz del cielo que decía: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección (Mt 3,13-17).*

83. Jesús comienza su misión encontrándose con Juan Bautista y dialogando con él acerca de la necesidad de Dios. Juan habla del bautismo para recibir el perdón de los pecados –que viene de Dios– y Jesús le responde sobre la conveniencia de cumplir “lo que es justo” –la justicia de Dios. Jesús lleva a la plenitud la justicia de Dios, porque Él es su Hijo amado y vino a salvar al mundo, ungido por el Espíritu Santo. Dios, que perdona los pecados y es justo, se revela en Jesús, su Hijo predilecto, y obra en Él. Jesús –pobre entre los pobres y solidario con los pecadores– sale a nuestro encuentro y nos invita a seguirlo como discípulos y tener una vida llena de Dios, en una comunidad guiada por el Espíritu.

### b) Escuchamos a Jesús y a los hermanos

84. *Ser bautizados es uno de los regalos más grandes que recibimos.* El Bautismo nos constituye en hijos de Dios, nos libra del pecado original y nos incorpora a la Iglesia misionera. Este vínculo íntimo con Dios que se empieza a desplegar en el Bautismo tiene consecuencias muy concretas para nuestra vida. En este capítulo intentaremos recoger dichas consecuencias que están expresadas en las personas consultadas. En primer lugar, presentaremos cómo y en qué medida el *encuentro personal con Jesús da sentido a la vida* de los creyentes de nuestra ciudad. A continuación, sabiendo que el Bautismo nos incorpora a la Iglesia que es comunión, recogeremos de las consultas aquellas voces que experimentan o reclaman que *la comunidad de creyentes sea una comunión de vida*. Finalmente, se ahondará en la vocación común de todos los bautizados: vivir una verdadera *comunión en la misión*.

#### *Un encuentro personal que da sentido a la vida*

85. *Hemos abierto el corazón a la Palabra. Es hora de escuchar al Pueblo de Dios en nuestra ciudad según lo percibido en las escuchas.* Tomamos algunos temas para seguir profundizando. En relación con el encuentro con Cristo, muchos manifiestan haber encontrado a Jesús y que ello ha dado sentido a sus vidas. Esto es lo que se revela en la mayoría de los consultados en el plano personal. Sin embargo, no todos los que dicen que encontraron a Jesús se experimentan a sí mismos como discípulos. Si el encuentro con Jesús es un llamado a la misión del discípulo, hay una conexión entre encuentro personal y discipulado que no siempre se está dando en nuestros hermanos y en nuestras comunidades.<sup>65</sup>

86. *La Iglesia, que es misionera por naturaleza, evangeliza y trasmite la Buena Noticia.* Cuando se le preguntó a los fieles sobre la misión evangelizadora de la Iglesia, muchos ven a la catequesis como buena o muy buena y más de la mitad de los consultados valora mucho la acción pastoral en los san-

<sup>65</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°1.1 (p. 9-10).

tuarios.<sup>66</sup> Sin embargo, cuando se preguntó sobre la participación de los bautizados en la comunidad, un tercio de los agentes pastorales consultados tienen dificultades importantes para la participación comunitaria. Esto nos hace estimar que, para los más alejados, esta problemática probablemente se multiplica o se hace más masiva.<sup>67</sup>

87. *El 46% de las personas que respondieron la consulta misionera en las calles representa a la generación intermedia* (de 31 a 50 años). En esto se ve una paradoja, ya que –considerando los datos de las respuestas a la consulta– esta franja etaria es la de menor participación en comunidades parroquiales y movimientos. Por ello, sus respuestas son muy valiosas.<sup>68</sup>

88. *Prácticamente el 50% de los consultados expresa no participar de una comunidad*, al tiempo que quienes han recibido el bautismo y, más aún, “todos los sacramentos” conforman el 33%; y el 15% se presenta como bautizado “no practicante”.<sup>69</sup> Estos datos confirman que es un desafío lograr que el Bautismo se convierta en un encuentro personal con Jesús que da sentido a la Vida; además reflejan que no siempre es fácil que ese encuentro personal se traduzca en alguna participación comunitaria.

### ***La comunidad de creyentes como comunión de vida***

89. *Mirar la vocación bautismal en el contexto del caminar juntos* hacia la Asamblea Sinodal nos hace renovar la certeza de la raíz de nuestra vida cristiana: don de Dios, gracia que nos transforma. Un don que nos desborda y no puede quedar encerrado en nosotros mismos. Nuestra conversión personal necesita abrirse a compartir esa gracia con todos. Además de hacernos hijos, el bautismo nos hace discípulos misioneros y por eso renovamos el impulso para llevar la Buena Noticia a cada espacio vital donde nos encontremos. San Juan Pablo II nos decía que “es particularmente importante que todos los cristianos sean conscientes de la extraordinaria dignidad que les ha sido otorgada mediante el santo Bautismo”,<sup>70</sup> y dejar que la gracia del Bautismo fructifique en un camino de santidad.<sup>71</sup>

90. *Brota muy fuerte el reclamo por una comunidad abierta* en la que se reciba a todos con cariño y cercanía. Pensamos que ahondar en la reflexión sobre la comunión que desde el Bautismo estamos llamados a vivir con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos abre a vivir la pertenencia al Pueblo de Dios en nuestra Iglesia de Buenos Aires. Esta dinámica de comunión con Dios y entre nosotros nos impulsa intensamente a la misión evangelizadora.

91. *En las consultas hay un auténtico llamado a crecer hacia el encuentro de todos*, articulando la acción pastoral entre las parroquias, los movimientos y los agentes de distintas áreas pastorales, asumiendo el desafío de la unidad en la diversidad. Los laicos nos invitan a “asumir un camino diocesano donde movimientos, asociaciones, parroquias, colegios y universidades se vayan integrando y se aprovechen las riquezas de cada uno de los sectores: Apertura mutua entre las comunidades parroquiales y las asociaciones y movimientos al servicio de la misión”.<sup>72</sup>

92. *Con respecto a la pertenencia comunitaria y eclesial, de las respuestas surge que dos tercios de los encuestados encuentran en la comunidad o grupo eclesial su lugar de pertenencia*, una comunidad abierta donde encuentran amor y un lugar de participación. Un 22% la considera como un lugar de participación. Si tenemos en cuenta que buscamos generar un estilo sinodal de Iglesia, resulta alentador que este grupo de consultados valore las actividades comunitarias (32%) y la necesidad de vivir la fe y el apostolado en comunidad (18%). Integrando a los grupos apostólicos (13%) tenemos un total de 31% sobre 22% que buscan vivir la fe en comunidad. Por lo tanto, a partir de las respues-

<sup>66</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°1.1 (p. 10).

<sup>67</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°2.4 (p. 17).

<sup>68</sup> EQUIPO, *Devolución*. N°3 (p. 18). En la consulta hecha en las parroquias esa franja etaria corresponde al 25,5%, cf. EQUIPO, *Devolución* N°1 (p. 9).

<sup>69</sup> EQUIPO, *Devolución*. N°3.4 (p. 20).

<sup>70</sup> SAN JUAN PABLO II, *Exhortación Apostólica Postsinodal Christifideles laici*, Buenos Aires, San Pablo, 1989, 64.

<sup>71</sup> Cf. FRANCISCO, *Exhortación apostólica Gaudete et exultate*, Buenos Aires, CEA - Oficina del Libro-CEA, 15.

<sup>72</sup> EQUIPO DE ANIMACIÓN SINODAL, *Síntesis del encuentro sinodal de Laicos* - Síntesis preparada por el EAS para elaborar el documento *Devoluciones*, 4.1. Se cita EAS, *Síntesis del encuentro sinodal de Laicos*.

tas, se puede concluir que para que un espacio se viva como un lugar de participación, la dimensión comunitaria es muy importante. De hecho, más del 60% relaciona la participación con la comunidad.

93. *Mejorar la participación implica vivir en clave de conversión pastoral* que es —entre otras cosas— un cambio en las actitudes pastorales. La conversión puede provocar una profunda transformación que nos lleve a un nuevo modo de ser Iglesia porteña que contagie por testimonio personal, por trabajar en comunidad, con entusiasmo, con valentía y con la cercanía de los verdaderos discípulos.

### ***La vocación cristiana: comunión en la misión***

94. *La conciencia del don recibido en el Bautismo nos abre a participar de la misión evangelizadora.* Como parte de la comunidad creyente nos empeñamos en la tarea de dar sentido pleno a toda realidad humana, un sentido que solo nos dará en plenitud el encuentro vivo con Cristo, Señor de la Historia.

95. *Somos conscientes de que, al ahondar en la vocación bautismal, se nos presenta un horizonte de desafíos pastorales a alcanzar:* sabemos que al ser bautizados estamos invitados a profundizar nuestra formación y a crecer en la reflexión sobre las implicancias concretas que tiene esta realidad sobre nuestras vidas y sobre nuestra sociedad. En este sentido, el compromiso evangelizador no sólo es hacia el interior de la Iglesia porteña sino también —y sobre todo— hacia la transformación de nuestra realidad sociocultural en el contexto de la pastoral urbana.

96. *En las respuestas a la consulta se pide priorizar y favorecer espacios para los todos los bautizados, especialmente los laicos.* Estos “espacios” de comunión entre bautizados no deben ser lugares de pasividad sino de real participación, que impliquen un sostenido protagonismo y un ejercicio constante del discernimiento comunitario. Así, cada uno desde su original perspectiva, puede aportar en la toma de decisiones siendo parte de una Iglesia con un estilo cada vez más “sinodal” de gobierno. Dicho en otras palabras, “se pide dar lugar a una pastoral participativa que se relacione directamente con la necesidad de mejorar la evangelización a través del Sínodo, alentando su desarrollo”.<sup>73</sup>

97. *Entendernos como bautizados desde esta perspectiva de comunión para la misión* nos desafía a implementar reales espacios de auténtica interrelación entre todas las vocaciones. A su vez, estos ámbitos eclesiales de participación y comunión están invitados a ser lo suficientemente creativos para que se ayude a unos y a otros a sentirse sostenidos en su crecimiento y compromiso con la sociedad a la que hay que servir a partir de los diversos carismas y profesiones.<sup>74</sup>

98. *Nos corresponde hacer un discernimiento comunitario* para encontrar nuevos caminos que permitan sacar a la luz esa gracia recibida en el Bautismo, don del Espíritu que anima la vida de la Iglesia. Discernimiento que nos lleva a contemplar por dónde pasa el Señor en nuestra realidad urbana. De ese modo transformaremos nuestra vida teniendo en el centro a Jesucristo, “el mismo ayer, hoy y siempre”, y a su mensaje de vida en nuestra boca y en nuestro corazón.

99. “*Éste es mi hijo muy amado*” fue la voz del Padre en nuestro Bautismo. El amor del Padre al Hijo en el Espíritu es la causa de la misión evangelizadora del Hijo. El amor de nuestro Padre Dios es la fuerza que nos impulsa desde el Bautismo a anunciar a todos que Jesús es el Señor.

---

<sup>73</sup> EQUIPO, *Devolución*. N°2.3 (p. 17).

<sup>74</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°2.1 (p. 15-16).

## 2. Las bodas de Caná

100. Seguimos rezando y reflexionado, acompañando el itinerario de Jesús que se nos manifiesta como Evangelizador. Nuestro Sínodo Arquidiocesano quiere seguir sus huellas. En este segundo misterio contemplamos a Jesús, María y los que participan en las Bodas de Caná de Galilea.

### a) Meditamos con la Palabra de Dios

*Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". Jesús le respondió: "Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía". Pero su madre dijo a los sirvientes: "Hagan todo lo que él les diga". Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: "Llenen de agua estas tinajas". Y las llenaron hasta el borde. "Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete". Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y le dijo: "Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento". Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él (Jn 2,1-11).*

101. *Jesús, María y los discípulos se encuentran en la celebración de un casamiento.* Esas fiestas solían durar varios días y los participantes esperaban que siempre hubiera vino. María, atenta a lo que sucedía, nota la carencia y e intercede ante Jesús. También se dirige a los servidores diciéndoles: "hagan lo que Jesús les diga". Cuando ellos escuchan a Jesús y actúan en consecuencia, acontece el signo: el agua de las purificaciones rituales se convierte en el vino de la mejor calidad. La tragedia de una fiesta casi arruinada se transforma en la alegría de la manifestación de la gloria de Dios. Esta revelación de Dios en Jesús, quien obra signos de amor gratuito, lleva a los discípulos a creerle, a creer en Jesús como el único Mesías, el Esposo que hace realidad la promesa de la Nueva Alianza.

### b) Escuchamos a Jesús y a los hermanos

102. *Las bodas de Caná son signo de gozo.* Del gozo de los novios que viven la fiesta, y también del gozo de los que participan en ella. La carencia del vino amenaza con estropear el gozo. Jesús es el que transforma el agua insípida en el mejor vino. Él es capaz de transformar lo que parece destinado a fracasar para devolver la alegría. Lo que hizo en la fiesta de Caná lo hará también al final de los tiempos y lo hace cada día de nuestras vidas y en nuestra ciudad.

103. *El texto de las bodas de Caná nos invita a reflexionar sobre los lugares de gozo y de fiesta que hay en Buenos Aires.* Entre ellos están los santuarios, la religiosidad popular, la devoción mariana: allí nos detendremos en un primer momento. Luego, aprovechando el contexto de boda de los novios, recogeremos de las consultas la participación *de los laicos y su presencia en la ciudad*, para luego escuchar lo que nuestros fieles dicen sobre *los desafíos de la trasmisión de la fe en la familia*.

### *Lugares de fiesta: Los santuarios*

104. *En nuestra diócesis hay lugares en donde la fe es vivida y expresada de un modo único y muy valioso.* Los santuarios son lugares de fiesta, perdón y súplica. En ellos experimentamos la alegría de sentirnos hermanos, peregrinar codo a codo con el prójimo, rezar unos por otros. Ir a un santuario es vivenciar el gozo de ser hijos de Dios y hermanos entre nosotros. Ellos ocupan un lugar privilegiado en el sostenimiento de la fe de la Iglesia porteña. Los santuarios son los que tienen mejor valoración en las consultas. En ellos, los fieles "encuentran refugio y sienten paz... la acogida que reciben por parte de los servidores y la comunidad es de cercanía, bondad, amabilidad y disposición de servicio".<sup>75</sup>

<sup>75</sup> EQUIPO, *Devolución*. N°5 (p. 25).

105. *En los santuarios hay una alta valoración de la experiencia festiva y de la pertenencia comunitaria.* Ellos muestran un rostro de la Iglesia muy valioso a través de los laicos que sirven allí con dedicación y humildad a los peregrinos que se acercan. Los servidores –que en las bodas de Caná tuvieron un lugar especial– son una fortaleza en los santuarios. Muchas veces, ellos “funcionan como comunidad servidora del propio radio parroquial y fuera de él”.<sup>76</sup>

106. *Varias comunidades han ido haciendo el camino de “santuarizar las parroquias”,* brindando en ellas un espacio de gratuidad, alegría y cercanía a ejemplo de los santuarios más grandes. Esta tarea es un desafío muy valorado en las consultas, aunque no siempre ha sido logrado del todo.

107. *Otro motivo de gozo de nuestro Pueblo creyente es tener una Madre en el cielo que intercede por sus intenciones.* Los que creemos en Jesús experimentamos que la Virgen María está atenta a los pequeños detalles y nos ayuda a remediar las dificultades que hay en toda relación o situación. Eso hizo en Caná de Galilea animando a Jesús para que realizara el milagro del vino abundante.

108. *En nuestra ciudad la devoción a la Virgen María mantiene viva la fe de muchos.* Miles de personas por año peregrinan a Luján para renovar su fe porque “ella atrae multitudes a la comunión con Jesús y su Iglesia, como experimentamos a menudo en los santuarios marianos”.<sup>77</sup> Esta peregrinación es el acontecimiento pastoral masivo más importante, porque el testimonio de peregrinar –o sea, caminar rezando y rezar caminando– suscita admiración e interrogación en muchos observadores de buena voluntad, dos actitudes interiores que abren al Evangelio.<sup>78</sup> Como dice el Papa Francisco, “sin María no terminamos de comprender el espíritu de la nueva evangelización”.<sup>79</sup>

109. *Los santuarios, la devoción a María y el servicio* sencillo de tantos hermanos nuestros a los peregrinos son sólo algunos de tantos signos de gozo que hay en Buenos Aires. Esto se verifica en los 15 santuarios y las 4 parroquias santuarizadas de nuestra ciudad, por donde pasan millones de fieles. “En los santuarios, muchos peregrinos toman decisiones que marcan sus vidas. Esas paredes contienen muchas historias de conversión, de perdón y de dones recibidos, que millones podrían contar”.<sup>80</sup>

### ***Los laicos: presencia cristiana en el mundo***

110. La invitación de María a los servidores: “*hagan lo que él les diga*”, invita a reflexionar sobre una consecuencia de escuchar a Jesús. Cuando uno escucha al Señor lo hace para responder, no sólo con palabras, sino con la propia vida. En este diálogo de escucha y respuesta se va gestando en el corazón del cristiano un modo concreto de vivir ante Jesús y los hermanos. A la luz del texto de Caná, la vocación es un llamado a vivir una *diakonía*, un servicio, un modo de servir al Señor y a los hermanos. La vida familiar, la vida consagrada o la vida sacerdotal son modos concretos de respuesta vital.

111. *La Iglesia, como comunidad creyente, tiene la misión de acompañar y ayudar a sus hijos e hijas a descubrir y desplegar su propia vocación.* En la consulta al Pueblo de Dios, cuando se preguntó a los cristianos sobre la pastoral vocacional, se constató lo siguiente:

“En relación al acompañamiento del aspecto vocacional, contamos con datos vinculados al sacerdocio y la vida consagrada, así como al matrimonio y la familia. La percepción cambia si observamos la pastoral de sacerdocio y vida consagrada frente a matrimonio y familia. Mientras 1 de cada 3 valora como buena o muy

<sup>76</sup> EQUIPO, *Devolución*. N°5.5 (p. 27).

<sup>77</sup> *Documento de Aparecida*, 268.

<sup>78</sup> Cf. C. M. GALLI, *Dios vive en la ciudad. Hacia una nueva pastoral urbana a la luz de Aparecida*, Buenos Aires, Ágape, 2014<sup>3</sup>, 273.

<sup>79</sup> FRANCISCO, *Evangelii gaudium*. 284.

<sup>80</sup> *Documento de Aparecida*, 260.

buena la misión evangelizadora en el ámbito del sacerdocio, ese valor llega a casi 5 de cada 10 para matrimonio y familia”.<sup>81</sup>

Esto muestra que el acompañamiento de la Iglesia en estos ámbitos es todavía un aspecto necesitado de renovación. Esta realidad expresada en la consulta guarda relación con las pocas vocaciones sacerdotales que hay en nuestro seminario y en nuestras casas de formación en la vida consagrada, y la poca oferta concreta para acompañar a los matrimonios jóvenes en parroquias e instituciones.

112. *Otra de las preocupaciones expresada por los agentes de pastoral tiene que ver con “favorecer el crecimiento de las vocaciones no solo consagradas sino también laicales, reformar las estructuras pastorales para hacer más ágil la misión evangelizadora y dar más espacios para una mayor participación, desplegar el ministerio del diaconado permanente”.*<sup>82</sup>

113. *Esto nos compromete fuertemente en la transformación de la cultura en la que nos movemos: los laicos de nuestra diócesis advierten que “asumir a fondo la vocación laical implica discernir ese plan de Dios para las realidades temporales e interceder por las personas con las que se interactúa, por tantos desafíos que nos interpelan y nos comprometen”.*<sup>83</sup> En este sentido, los laicos de los movimientos eclesiales expresaron en su jornada sinodal que “si la primera vocación del laico se encuentra en el orden secular, debería ser prioridad el estimular a los fieles a ser competentes en la vida profesional y laboral, a destacarse por su excelencia e idoneidad, a descubrir que son los talentos laicales los que debe desplegar y hacer producir para responder la misión encomendada por el Señor”.<sup>84</sup>

114. *Teniendo en cuenta las consultas, es imperativo brindar un horizonte adecuado en el que se pueda desarrollar una vocación laical arraigada en Cristo y comprometida a fondo con las realidades del día a día de cada hombre y mujer que vive y transita en Buenos Aires. Solo así se podrá dar una significativa presencia de Cristo en nuestra vida cotidiana y en el mundo.*

### ***El desafío de la trasmisión de la fe en la familia***

115. *Los novios del Evangelio fundaron su familia en la amistad con Jesús y María. “Ella es la amiga siempre atenta para que no falte el vino en nuestras vidas”.*<sup>85</sup> Todo matrimonio que alcanza esta amistad tiene esa experiencia de bendición. La familia es la comunidad humana originaria en la cual se aprende el amor gratuito, que nos pone en contacto directo con el amor de Dios. En el seno de la familia de Nazareth Dios quiso hacerse presente en medio de nosotros y de la vida familiar.

“La mediación de la familia es fundamental, aunque está experimentando muchas mutaciones. Un efecto del gigantesco y rápido cambio cultural es la ruptura del modo tradicional de trasmisión de la fe religiosa de los padres a los hijos. Hay una crisis de confianza en las instituciones tradicionales -familia, escuela, iglesia, estado- y por el influjo mediático que difunde un modelo individualista basado en los ídolos del tener, poder y placer, y genera necesidades de consumo y expectativas insatisfechas”.<sup>86</sup>

116. *En la consulta realizada en los Colegios Parroquiales,*<sup>87</sup> se percibe “una gran valoración de la familia y de la comunidad educativa, como ámbito necesario para encontrarse, crecer y vivir la fe. Al mismo tiempo se descubren dificultades concretas para poder vivir dicho espíritu comunitario”.<sup>88</sup> En muchos jóvenes se percibe la tensión entre la realización personal y la fundación de una nueva familia, expresando que ambos objetivos no siempre pueden ser fácilmente conciliables. A esto se suman las ideologías que socavan el valor de lo familiar como ámbito propicio para el crecimiento de los

---

<sup>81</sup> EQUIPO, *Primeros datos de la consulta al Pueblo de Dios*, 5; disponible en: <http://sinodobuenosaires.com.ar/wp-content/uploads/2019/04/Primeros-Datos-Consulta-al-Pueblo-de-Dios.pdf> Se cita EQUIPO, *Primeros datos*.

<sup>82</sup> SÍNODO ARQUIDIOCESANO, *Datos abiertos de la consulta a los agentes de Pastoral*, 12; disponible en: <http://sinodobuenosaires.com.ar/wp-content/uploads/2019/04/Datos-a-Agentes-Pastorales.pdf>. Se cita *Datos abiertos* y número de página.

<sup>83</sup> EAS, *Síntesis del encuentro sinodal de Laicos*, 4.1.

<sup>84</sup> EQUIPO, *Devolución*. N°7.2 (p. 32).

<sup>85</sup> FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 286.

<sup>86</sup> Cf. GALLI, *Dios vive en la ciudad*, 207.

<sup>87</sup> En el tercer misterio se considera la consulta educativa para una pastoral que priorice el encuentro y los vínculos.

<sup>88</sup> Cf. EQUIPO, *Primeros datos de la consulta al Pueblo de Dios*. N°4.1.2 (p. 22).

niños y de realización de los adultos. Un desafío pastoral es volver a redescubrir el valor de la familia como espacio de comunicación de valores –entre ellos la alegría de la fe.

117. *Esta transmisión de la fe, que –según se afirmó en la Jornada sacerdotal– ya no se da principalmente en las familias,*<sup>89</sup> es un desafío para nuestras instituciones educativas y parroquiales.<sup>90</sup> En la consulta a los educadores se plantea que la escuela católica puede ser un espacio apropiado para ayudar a renovar en la fe a las familias a través de sus hijos, y por eso se concluye en la devolución que “a la luz de las respuestas dadas por los jóvenes, podríamos señalar que la transmisión de la fe a las nuevas generaciones merece ser tenida en cuenta como temática privilegiada en el Sínodo”.<sup>91</sup>

118. *Con respecto a las familias, la consulta misionera le ha pedido a la Iglesia que sea capaz de integrar a las familias porteñas en sus distintas y complejas composiciones actuales: separados en nueva unión, familias monoparentales, familias ensambladas, etc.*<sup>92</sup>

119. *Los movimientos laicales dan una valiosa colaboración para transmitir la fe a las nuevas generaciones.* Varios tienen una gran tradición acompañando familias y ponen “a disposición la experiencia del trabajo con realidades de familia ya sea a través de las Consultorías Familiares y/o grupos de familias, el acompañamiento de novios y jóvenes, y el trabajo realizado y publicado en relación con la protección integral de niños, niñas, y adolescentes en espacios de formación y participación”.<sup>93</sup>

120. *Todas estas inquietudes necesitan ser escuchadas, con el oído atento de discípulos.* Transmitir la fe es invitar a otros a escuchar a Jesús para “hacer todo lo que él nos diga”. Cuando la familia cristiana –iglesia doméstica– encuentra dificultades para acompañar a sus hijos en el crecimiento de la fe, es imperativo movilizar a todos los servidores del Pueblo de Dios –educadores, catequistas, sacerdotes, etc.– para que el “vino mejor” del Evangelio no se acabe.

121. Al contemplar este misterio nos encomendamos a María del Buen Ayre para que nos conceda la gracia de escuchar, hacer lo que Jesús nos diga y sumar a muchos al banquete del Reino.

### **3. Jesús anuncia el Reino de Dios**

122. *En las Bodas de Caná Jesús realiza su primer signo.* A lo largo de su vida, realizó muchos otros milagros que muestran que, con Él, ha llegado el Reino de Dios, y que los creyentes estamos invitados a acogerlo. Así lo hizo Bartimeo que –por su fe y la palabra de Jesús– encontró la sanación y la salvación. Su encuentro con Jesús es un buen modelo de anuncio, de lo que quiere animar nuestro Sínodo: caminar juntos con Jesús saliendo al encuentro de los “Bartimeos” para vivir el Reino de Dios.

#### **a) Meditamos con la Palabra de Dios**

*Después llegaron a Jericó. Cuando Jesús salía de allí, acompañado de sus discípulos y de una gran multitud, el hijo de Timeo -Bartimeo, un mendigo ciego- estaba sentado junto al camino. Al enterarse de que pasaba Jesús, el Nazareno, se puso a gritar: "¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!". Muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba más fuerte: "¡Hijo de David, ten piedad de mí!". Jesús se detuvo y dijo: "Llámenlo". Entonces llamaron al ciego y le dijeron: "¡Ánimo, levántate! Él te llama". Y el ciego, arrojando su manto, se puso de pie de un salto y fue hacia él. Jesús le preguntó: "¿Qué quieres que haga por ti?" Él le respondió: "Maestro, que yo pueda ver". Jesús le dijo: "Vete, tu fe te ha salvado". En seguida comenzó a ver y lo siguió por el camino (Mc 10,46-52).*

<sup>89</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°8.1 (p. 38).

<sup>90</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°3.3 (p. 19-20); 3.4 (p. 20); 7.4 (p. 34); 8.1 (p. 36-38).

<sup>91</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°4.2.4 (p. 24).

<sup>92</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°2.1 (p. 15); 2.3 (p. 17); 3.3 (p. 19-20); 3.4 (p. 20).

<sup>93</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°7.1 (p. 34).

123. *Tres expresiones se destacan en el encuentro de Jesús con Bartimeo: “ten piedad de mi”, “ánimo, levántate, Él te llama” y “vete, tu fe te ha salvado”.* La primera es un grito que expresa el sufrimiento, físico y espiritual. Una vida que necesita de Dios, que necesita ser reparada por Él. Jesús está atento al sufrimiento y los discípulos son mediadores del encuentro que resultará en salvación. Jesús les indica “llámenlo” y ellos suman dos acciones más: animarse y levantarse. Cara a cara con Jesús, Bartimeo expresa su necesidad porque *confía* en Jesús, confía en que su poder es único porque es el poder del amor y de la Palabra de Dios. “Vete, tu fe te ha salvado”. ¿Quién no quiere escuchar esas palabras en boca del Mesías? El encuentro personal con Jesús transformó la vida de Bartimeo para siempre.

#### **b) Escuchamos a Jesús y a los hermanos**

124. *El encuentro con Bartimeo nos invita a reconocer que estamos necesitados de la presencia y la cercanía del Señor.* A continuación, presentamos cómo las consultas reflejan que todos – especialmente los más pobres– *experimentamos la necesidad del encuentro con Dios.* En un segundo momento, sabiendo que el encuentro con Jesús despertó en Bartimeo, mendigo ciego sentado al borde del camino, un nuevo modo de vincularse, recogemos las insistencias sobre la vocación a ser *una Iglesia en salida que priorice los vínculos.* Finalmente, en este contexto, se pone una atención especial en las respuestas de la consulta que se refieren a la *misión evangelizadora de la Iglesia en el anuncio y la catequesis.*

#### ***Todos experimentamos la necesidad del encuentro con Dios***

125. *Todos podemos sentirnos representados por Bartimeo* porque estamos necesitados de la salvación de Dios. Nuestro dolor clama especialmente a nuestro Maestro. A pesar de la multitud y el bullicio, Jesús está atento al sufrimiento y nos escucha. Nuestro desafío como Iglesia es facilitar el encuentro entre el doliente y Jesús; animando a aquél a levantarse para que pueda caminar al encuentro del Señor y experimentar que la fe es también un potencial dignificador del hombre ya en esta vida.

126. *En las consultas se destaca el compromiso de la Iglesia porteña con los pobres, los que sufren, los enfermos, a la vez que se demanda aún más presencia y compromiso.*<sup>94</sup> El ámbito de la caridad es una de las áreas mejor percibidas por la población consultada. La mayoría ve el compromiso de la Iglesia con los que sufren como bueno y muy bueno.<sup>95</sup> Se percibe el desafío de seguir siendo comunidades que sepan recibir y contener a aquellas personas en situación de mayor vulnerabilidad.<sup>96</sup> Se propone tener un mayor compromiso con los más pobres y los que sufren.<sup>97</sup> En algunas respuestas se propone que en el servicio que brindan las Caritas parroquiales se integren a las actividades los jóvenes, reforzando así el acompañamiento de las familias carenciadas en un vínculo de cercanía y amor.<sup>98</sup>

127. *El amor a los más pobres tiene que ser capaz de transformar las estructuras injustas.* Ante esto, en las consultas se propone desarrollar más la formación en la Doctrina Social de la Iglesia, y organizar equipos de pastoral social y diálogo ciudadano en las parroquias.<sup>99</sup> Así, la caridad de la Iglesia tendrá un horizonte amplio que procure el Bien Común para todos los hermanos.

128. *A lo largo de las consultas se percibe que esta misión de caridad no se entiende como algo anexado a la actividad de la Iglesia, sino que forma parte de su misma misión evangelizadora.* Ser Iglesia es amar al que está al borde del camino y animarlo a caminar. Desde esta conciencia sabemos que en el compromiso con los más necesitados se comprueba nuestro amor y fidelidad a Cristo que se identificó con ellos, como muestra el “protocolo” del juicio final (cf. Mt 25, 31-45).<sup>100</sup>

<sup>94</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°3.3 (p. 19).

<sup>95</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°1.1 (p. 10).

<sup>96</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°6.2 (p. 29).

<sup>97</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°6.4 (p. 30).

<sup>98</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°1.2 (p. 11).

<sup>99</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°1.2 (p. 11).

<sup>100</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°2.1 (p. 15); 7.3 (p. 34-35).

## ***Iglesia en salida que prioriza los vínculos***

129. *Entre las actitudes misioneras valoradas* en la escucha sinodal se destacan: salir al encuentro de los demás, ser una “Iglesia en salida”, una Iglesia que acompaña, que “hace ló”, que no confronta todo el tiempo, sino que escucha, está junto a los otros y busca a la oveja perdida.<sup>101</sup>

130. *Seguir a Jesús como camino* nos hace ser una Iglesia en salida que se encuentra con Él en la gente y anhela acompañarla como Él. El 28% de los miembros de las comunidades perciben que les falta desarrollar actitudes misioneras que sean semejantes a las que provocan el encuentro con Jesús que da sentido a sus vidas.<sup>102</sup> Se plantea una tensión entre la preocupación por la autopreservación y la vocación a la salida misionera.<sup>103</sup> Se reconoce que cuesta salir para misionar en los espacios urbanos.<sup>104</sup>

131. *Esta tensión que se da al interior de las comunidades* está entretejida en la vida de los fieles con experiencias de cercanía y lejanía, de integración y falta de acompañamiento a la hora de desempeñar la misión. Muchos consultados dicen que en la evangelización importa el modo de relacionarse y el vínculo con los interlocutores, más allá de acciones o planes pastorales.<sup>105</sup> Así, las respuestas dan una alta preponderancia a lo vincular en la vida y misión de la Iglesia, especialmente en realidades como la familia, los jóvenes, los divorciados en nueva unión, los más pobres.<sup>106</sup> Las actitudes personales y comunitarias mencionadas que “misionan” al otro son el testimonio personal, el coordinar esfuerzos, el entusiasmo, la valentía, la cercanía, el discipulado coherente y el testimonio sacerdotal.<sup>107</sup>

132. *Se sugiere profundizar el diálogo entre fe y cultura*, especialmente en el mundo de la Universidad, y lograr una *síntesis* entre fe, cultura y vida.<sup>108</sup> Algunos laicos experimentan cierta soledad en el ejercicio de este compromiso. Surge la necesidad de espacios sanadores y motivadores.<sup>109</sup> Se percibe también la necesidad de tener mayor presencia en los medios de comunicación social.<sup>110</sup>

133. *Los discípulos que llaman a Bartimeo no van por iniciativa propia, van en el nombre de Jesús* y lo ayudan a acercarse a Él. Le dirigen tres palabras importantes: “*ánimo, levántate, Él te llama*”. Como dijimos anteriormente, los cristianos estamos llamados a ir hacia los que sufren, para juntos encontrarnos con Jesús. Ese encuentro con el Señor no sólo nos levanta, sino que nos vincula entre nosotros y con el Señor. El desafío no es solo salir a las periferias hacia el que está más alejado, sino también sentirnos y comportarnos como “hermanos” con aquellos a quienes les transmitimos la Palabra.

## ***La misión evangelizadora en el anuncio y la catequesis***

134. *Se percibe la necesidad de profundizar en un estilo pastoral dialogal y una espiritualidad sinodal* que descubra el paso de Dios por la vida diocesana y por la ciudad como fuente de consuelo y gracia, aprendizaje y alegría. Para esto se requiere contemplar al otro desde la fe, como Dios lo mira, y confiar en lo bueno que Dios ha hecho y hace en cada uno para el bien de todos.<sup>111</sup>

135. *En la consulta ha quedado expresada una realidad sobre el Anuncio y la Catequesis en la Misión evangelizadora en Buenos Aires*: la gran mayoría de los que participan en la catequesis no son

<sup>101</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución* N°2.1 (p. 15).

<sup>102</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°2.3 (p.16).

<sup>103</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°6.2 (p. 29).

<sup>104</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°7.3 (p. 32).

<sup>105</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°2.1 (p.14-16) Es interesante constatar que, si bien la pregunta invitaba a proponer ámbitos, áreas o espacios pastorales, cerca del 40% respondió proponiendo actitudes personales o misioneras.

<sup>106</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°3.1 (p. 18).

<sup>107</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°2.1 (p. 15).

<sup>108</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°1.4 (p. 13).

<sup>109</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°7.4 (p. 35).

<sup>110</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°2.1 (p. 15); 7.4 (p. 35); 8.4 (p. 41).

<sup>111</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°8.1 (p. 38).

integrados en nuestras comunidades. Entender la catequesis y su continuidad en la comunidad como una misma y deseada realidad, responde al concepto de catequesis como catecumenado que integra la comunidad. Este itinerario estaba muy desarrollado en los primeros siglos de la Iglesia y ha sido recuperado en este tiempo. El Magisterio argentino acerca de la catequesis dice: “La Catequesis es un camino de crecimiento y maduración de la fe en un contexto comunitario - eclesial que da sentido a la vida”.<sup>112</sup>

136. *Cuando vemos los datos sobre el número de los que permanecen luego de la catequesis en la vida comunitaria de las parroquias, nos sentimos desafiados a repensar la catequesis como catecumenado, según las etapas de la vida: niños, jóvenes, adultos, ancianos.*<sup>113</sup> Es un desafío muy grande la tarea de la catequesis acentuando la iniciación a la vida cristiana. Por otro lado, esto interpela a la Iglesia porteña para que crezca en actitudes maternas con los hijos engendrados en el Bautismo.<sup>114</sup>

137. *En el ámbito de la pastoral juvenil, los resultados de la consulta a los jóvenes muestran gran autoconciencia de sus límites, de su falta de compromiso y su gran vulnerabilidad, con baja autoestima. Se observa en ellos la influencia mediática y la necesidad de ser acompañados.*<sup>115</sup> Se percibe una sana tensión y distintos puntos de vista entre sus respuestas: desde la demanda de “romper estructuras rígidas” y el reconocimiento de falta de contención, hasta el requerimiento de claridad y presencia de acompañamiento y sana autoridad. Piden paternidad, pastoreo y guía: experimentan en algunos casos un autoritarismo riguroso y, en otros, la ausencia de acompañamiento<sup>116</sup>. Surge la pregunta sobre cómo suscitar trayectos formativos y de compromiso para que piensen toda su vida como una misión.<sup>117</sup>

138. *La escuela católica como tierra de misión y la importancia de la transmisión de la fe a las nuevas generaciones es un desafío que muchos han propuesto en las consultas.* En este sentido, los directivos y catequistas de nuestros colegios pidieron “fortalecer el fervor y ardor de los agentes pastorales, a la vez que una mayor formación pedagógica”.<sup>118</sup> Ellos comprueban que aún en el ámbito escolar las actividades pastorales son poco significativas para los jóvenes, inclusive aquellas que exceden la catequesis o los sacramentos como, por ejemplo, las actividades solidarias. La percepción de los directivos y catequistas coincide con lo que los mismos alumnos de 4° y 5° año de los colegios católicos afirman: sólo para 2 de cada 10 alumnos la fe en Dios o la persona de Jesús significa “mucho”; mientras que ante la pregunta de cuánto te ayudó el clima de tu escuela a crecer en la fe 5 de cada 10 alumnos 10 responden “nada”.<sup>119</sup> Ante esta situación, los catequistas creen que “tal vez sea necesario replantear la vida de los alumnos en nuestros colegios en torno a una experiencia vital que les ayude a acrecentar su pertenencia a la Iglesia como escuela de comunión”.<sup>120</sup>

139. *El anuncio del Evangelio a las generaciones de niños y jóvenes, a través de la catequesis y de la pastoral infantil y juvenil, se nos presenta como un enorme desafío.* La historia de Bartimeo termina de una manera hermosa y sorprendente. Jesús dice: “*Vete, tu fe te ha salvado*”. “La fe que salvó a Bartimeo no estaba en la claridad de sus ideas acerca de Dios, sino en buscarlo, en querer encontrarlo. La fe es una cuestión de encuentro, no de teoría. En el encuentro Jesús pasa, en el encuentro palpita el corazón de la Iglesia”.<sup>121</sup> El desafío de la catequesis y de otras estructuras de anuncio es lograr ese tan anhelado encuentro entre Dios y los suyos que da sentido pleno a la vida.

<sup>112</sup> Cf. CEA, *Juntos para una evangelización permanente*, Buenos Aires, CEA - Oficina del Libro, 1987, 50.

<sup>113</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°1.2 (p. 11).

<sup>114</sup> Cf. CELAM, *La alegría de iniciar discípulos misioneros en el cambio de época*, Bogotá, CELAM, 2015, 94-105.

<sup>115</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°4.1.2 (p. 22).

<sup>116</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°4.1.3 (p. 22).

<sup>117</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°7.4 (p. 33-35).

<sup>118</sup> EQUIPO, *Devolución*, N°4.2.2 (p. 23).

<sup>119</sup> Cf. VICARÍA DE LA EDUCACIÓN, *Consulta a los alumnos de 4° y 5° año de las escuelas del Arzobispado de Buenos Aires*. 2019. Disponible en: <http://sinodobuenosaires.com.ar/wp-content/uploads/2019/07/Consultas-Escuelas.pdf>

<sup>120</sup> EQUIPO, *Devolución*. N°4.2.2 (p. 23).

<sup>121</sup> FRANCISCO, *Homilía en la misa de clausura de la XV Asamblea general ordinaria del Sínodo de los obispos*, Roma, 28 de octubre de 2018.

## 4. La Transfiguración del Señor

140. Seguimos rezando con los misterios de la vida pública de Jesús, en los cuales Él se manifiesta como el Evangelio de Dios y el primero y más grande Evangelizador. Nuestro Sínodo quiere seguir sus huellas. En este cuarto misterio nos dejamos llevar por Él a “un monte elevado”; allí contemplaremos su transfiguración y escucharemos la voz de Dios que nos dice: “*Éste es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo*”. Escuchar a Jesús es la brújula para transfigurar la vida desde lo alto y bajar del monte con nueva audacia misionera para comunicar lo que hemos escuchado. Con María del Buen Ayre –que nos enseña a escuchar y obedecer a Dios– nos dejamos llevar por su Hijo amado a contemplar esta experiencia de intimidad y envío misionero.

### a) Meditamos con la Palabra de Dios

*Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús. Pedro dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, levantaré aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: "Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo". Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor. Jesús se acercó a ellos, y tocándolos, les dijo: "Levántense, no tengan miedo". Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo (Mt 17,1-8).*

141. *Jesús hace un alto en su camino de anuncio del Reino y lleva a algunos discípulos a un monte, donde se les presentan Moisés y Elías, con quienes conversa. El evangelio según San Lucas indica que se fueron al monte para orar (Lc 9,28-29). En el Antiguo Testamento, Dios se revela en la montaña, especialmente en el Sinaí, y hace una Alianza: su presencia fiel en medio de su pueblo. En Moisés y Elías está representada esa Alianza mediante la Ley y los Profetas. El encuentro íntimo con Dios impacta en la vida: estar en comunión e intimidad con Él genera un reflejo de su gloria, una luz pura y resplandeciente. Ya en el Bautismo en el Jordán escuchamos la voz del cielo que decía “Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección” (Mt 3,17). Ahora se agrega: “escúchenlo”. Jesús refleja la gloria del Padre. Pedro queda maravillado de esa luz y quiere quedarse allí, pero Dios no está relegado a tiendas o edificios (cf. Hch 7,48) sino que, como Padre creador, vive en medio de la comunidad de creyentes que escuchan a su Hijo y hacen Su voluntad.*

### b) Escuchamos a Jesús y a los hermanos

142. *En la Biblia, la montaña es el lugar del encuentro íntimo y profundo con Dios. Es ahí en donde Él revela toda su gloria. A continuación, presentaremos cómo los fieles, en las consultas, expresan que la fe se despliega en una intimidad y un dinamismo del amor que empapa toda la vida del discípulo. En un segundo momento, considerando que la Transfiguración es una anticipación de la gloria eterna, nos detendremos en la vida consagrada que es presencia y testimonio del Reino futuro. Finalmente, se presentarán cuáles son los desafíos en el anuncio del Reino que las consultas reflejan.*

### *Intimidad y dinamismo del amor*

143. *La fe en Jesús y el dinamismo o intimidad de amor, con todas sus consecuencias, nace de la escucha dócil al Maestro. El camino sinodal nos propone poner un oído al Evangelio (cf. Lc 10, 38-42) y otro oído en los signos de los tiempos (cf. Lc 12,56).*

144. *Una constante en las diversas consultas sinodales es que el encuentro con Jesús produce una intimidad de amor,<sup>122</sup> y un dinamismo de pertenencia eclesial.<sup>123</sup> En otras palabras: “sentirse discípulo de Jesús”. Ello tiene efectos en lo personal, por ejemplo: la oración,<sup>124</sup> las peregrinaciones,<sup>125</sup> la*

<sup>122</sup> Cf. SÍNODO ARQUIDIOCESANO, *Datos abiertos*. 2-4.

<sup>123</sup> Cf. SÍNODO ARQUIDIOCESANO, *Datos abiertos*. 2-3; 6.

<sup>124</sup> Cf. SÍNODO ARQUIDIOCESANO, *Primeros datos de la consulta al Pueblo de Dios*, 7.

participación en celebraciones litúrgicas y sacramentales,<sup>126</sup> la lectura orante de la Palabra de Dios,<sup>127</sup> la visita a santuarios,<sup>128</sup> etc. También asume efectos en lo comunitario, por ejemplo: la formación de comunidades serviciales y en salida misionera, la caridad en sus diversas manifestaciones, el servicio a los pobres y marginados,<sup>129</sup> el testimonio cotidiano en la familia, el trabajo, la sociedad,<sup>130</sup> etc.

145. *Si bien hemos distinguido los efectos –lo personal y lo comunitario, social–, ambos aspectos tienen unidad.* Somos discípulos de Jesús en la Iglesia de Buenos Aires en torno a comunidades eclesiales, y desde ellas somos misioneros más allá de nuestro grupo, asociación o institución. A semejanza de *Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre*, el discipulado no es “espiritualista”<sup>131</sup> y la misión no es “eclesiocéntrica”.<sup>132</sup> Las consultas reflejaron la necesidad de ser una comunidad cristiana *orante*, que celebre la vida en el Espíritu y refleje el dinamismo del amor de Dios.

### ***Vida consagrada: signo y testimonio del Reino***

146. *La Iglesia porteña goza de una privilegiada presencia de creyentes* que, siguiendo los consejos evangélicos, son testigos vivos de la entrega y el servicio al Reino de Dios. El Espíritu nos ha provisto de diversos carismas que día a día se manifiestan en las tareas pastorales de los consagrados, en medio de los diversos escenarios y rincones de nuestra ciudad, sobre todo en el ámbito de la educación, la hospitalidad y la contención a personas en situaciones de vulnerabilidad.<sup>133</sup>

147. El término *Vida Consagrada* refiere a variadas formas estables de vida según los consejos evangélicos. Entre ellas encontramos a las comunidades contemplativas monásticas, las de vida religiosa apostólica, los institutos seculares, el orden de las vírgenes, los eremitas, el orden de las viudas, las sociedades de vida apostólica y otras nuevas formas aún en gestación. Algunas de formas de vida consagrada existen en la Arquidiócesis y estuvieron representadas en el encuentro sinodal para la Vida consagrada en 2018, al que asistieron alrededor de 170 consagradas y consagrados.

148. *Los consagrados nos dicen* que su misión primera “brota de la experiencia fundante de saberse y de experimentarse *misericordiad*os y elegidos por el Señor fiel, en la propia pobreza e indigencia”.<sup>134</sup> Esta conciencia común es también un desafío para ellos, porque los invita a ser testimonio de la misericordia revitalizando la opción preferencial por los jóvenes y los pobres sin descuidar el aporte de los ancianos.<sup>135</sup>

149. *Los consagrados se han propuesto madurar una espiritualidad de comunión y del misterio de la misericordia.* Para ellos, ésta es una de las dimensiones fundamentales de la misión de Jesús. Las implicancias concretas para vivir en esta espiritualidad son tres. En primer lugar, proponen que todos –laicos, sacerdotes y consagrados– nos animemos al ejercicio del discernimiento comunitario. Este discernimiento es para que se puedan encarnar mejor los distintos carismas de cada uno en la vida diocesana. Este discernimiento hecho en comunidad nos une y hermana. A su vez, ellos perciben que “la sociedad necesita de la vida fraterna. La vida fraterna es camino de sanación de los vínculos humanos”.<sup>136</sup> En segundo lugar, invitan a vivir una auténtica hospitalidad en nuestra Iglesia. Que ella sea un verdadero espacio de acogida, contención y participación, sobre todo de las personas en situa-

---

<sup>125</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°3.4 (p.20). y 5 (p. 26).

<sup>126</sup> Cf. EQUIPO, *Primeros datos de la consulta al Pueblo de Dios*, 7.

<sup>127</sup> Cf. EQUIPO, *Primeros datos de la consulta al Pueblo de Dios*, 7.

<sup>128</sup> Cf. EQUIPO, *Primeros datos de la consulta al Pueblo de Dios*, 6.

<sup>129</sup> Cf. EQUIPO, *Primeros datos de la consulta al Pueblo de Dios*, 8.

<sup>130</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N° 7.2 (p. 32).

<sup>131</sup> Cf. FRANCISCO, *Gaudete et exsultate*, 40.

<sup>132</sup> Cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium* 20; 24.

<sup>133</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°6.2 (p. 29).

<sup>134</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución* N°6.1 (p. 28-29).

<sup>135</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°6.4 (p. 30).

<sup>136</sup> Cf. EQUIPO, *Jornada Sinodal de la vida consagrada, 2018* - Síntesis elaborada por el EAS como base para el documento *Devolución*, 5.

ciones de vulnerabilidad. Y –en tercer lugar– los consagrados quieren y nos animan a vivir una continua conversión que impregne nuestra vida personal, comunitaria, institucional y pastoral.<sup>137</sup>

150. *Ante la riqueza de carismas y la diversidad de modalidades de la vida consagrada, se presenta el desafío de la comunión y la interrelación*, ya que existe el riesgo del aislamiento en el propio carisma.<sup>138</sup> Para evitarlo, se proponen algunos caminos de trabajo conjunto: “sostener espacios de encuentro y reflexión –retiros, formación permanente– para favorecer la comunión, el caminar más unidos; compartir experiencias apostólicas fecundas; instrumentalizar la participación de la Vida Consagrada en los COPAPAS (Consejo Pastoral Parroquial), en los COPADECA (Consejo Pastoral de Decanato), en los COPAVICA (Consejo Pastoral de Vicaría Zonal) y en otros servicios parroquiales”.<sup>139</sup> En esta línea consideran que es un muy importante lograr una mayor vinculación con el clero diocesano porque experimentan que no siempre son bien recibidos en las parroquias y en otras comunidades.<sup>140</sup>

151. *Los consagrados de nuestra ciudad*, a través de sus comunidades religiosas de vida activa o contemplativa o de sus votos vividos en medio del mundo, reflejan un rostro de Cristo siempre nuevo y atractivo. A través del testimonio de los consagrados, Jesús casto, pobre y obediente nos impulsa a ser cada día más radicales en nuestra entrega a Dios y a los hermanos. La alegría que puede irradiar la vida consagrada será la que nos haga experimentar el gozo de estar cerca del Señor y el deseo de verlo “cara a cara” al final de la historia (cf. 1 Jn 3,2).

### ***Los desafíos en el anuncio del Reino***

152. *La vida en el Espíritu, como dinamismo del amor de Dios infundido en los creyentes, nos impulsa a ser presencia activa en el mundo*: reflejar la luz que proviene del encuentro íntimo con Dios. Los creyentes estamos invitados a *escuchar* al Hijo y alimentar nuestra vida de fe.

153. La consulta orienta a que *la escucha discipular misionera* a Jesús necesita de algunos presupuestos. Enunciamos solamente tres. Por un lado, la formación permanente.<sup>141</sup> En la Iglesia arquidiocesana son muchos y diversos los espacios a tal fin no siempre aprovechados del todo. Por otra parte, menciona la necesidad de ahondar en el discernimiento del horizonte pastoral entre y con las diversas vocaciones eclesiales. En este sentido, es necesaria una mayor integración entre los laicos, sacerdotes y consagrados. Se considera que esta integración y comunión es fundamental para poder transfigurar nuestra Iglesia porteña.<sup>142</sup> Finalmente –como se dijo– se insiste en la discontinuidad que se da en la comunicabilidad de la fe cristiana en la familia, la escuela y el marco societario. Ante este panorama se proponen nuevas estructuras de comunión capaces de contener y evangelizar a aquellos a los que aún no llegamos.<sup>143</sup>

154. *La Transfiguración nos refiere al encuentro con Jesús como el centro de nuestra fe*. Hemos sido invitados a la intimidad del Maestro, estamos envueltos momentáneamente por el esplendor de la vida trinitaria en medio del camino de la cruz, y también somos llamados a vivir con Él en las exigencias del designio de Dios y comunicar sus huellas en las personas que viven en las casas y los edificios, y con las que transitan por las veredas, las calles y las avenidas de nuestra ciudad.

---

<sup>137</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°6.2 (p. 2).

<sup>138</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°6.4 (p. 30).

<sup>139</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°6.4 (p. 30).

<sup>140</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución* N°6.2 (p. 29-30).

<sup>141</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°2.3 (p. 16); 4.1.2 (p. 22); 4.2.3 (p. 24); 5.5 (p. 27); 8.3 (p. 39), y 8.4 (p. 39).

<sup>142</sup> Cf. EQUIPO, *Síntesis del encuentro Sinodal de Laicos s/n*; EQUIPO, *Encuentro sacerdotal sinodal (Síntesis)* N°1.3; EQUIPO, *Jornada Sinodal de la vida consagrada*, 2018, 11-13.

<sup>143</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°4.2.4 (p. 24); 5.4 (p. 27).

## 5. La Institución de la Eucaristía

155. *Con este misterio finaliza nuestro caminar orante reflexionando a partir de la vida pública y del ministerio evangelizador de Jesús, el Cristo.* En este misterio contemplamos la Institución de la Eucaristía en la intimidad del Cenáculo donde Jesús se reunió con sus discípulos antes de la pasión.

### a) Meditamos con la Palabra de Dios

*Jesús luego tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía". Después de la cena hizo lo mismo con la copa, diciendo: "Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre, que se derrama por ustedes" (Lc 22,19-20).*

156. *Al rezar el quinto misterio la contemplación nos lleva al Cenáculo.* Allí, Jesús convoca a sus apóstoles a reunirse en torno a Él antes de la Pascua. Meditemos juntos las palabras del Señor que nos invita a desplegar nuestra misión a imagen de la Eucaristía. En esa cena, Jesús toma el pan y el vino, e invita a sus amigos a recibir su Cuerpo y su Sangre. Les confía la misión de hacer eso mismo en su memoria hasta que Él vuelva. Desde aquel día, cada vez que los discípulos nos unimos como comunidad en torno a la mesa de la Eucaristía recibimos su Cuerpo entregado y su Sangre derramada por nosotros: recibimos su presencia real que nos hace entrar en comunión con Él y, por Él, en comunión con Dios Padre y con los hermanos de un modo nuevo y profundo. Cuando comulgamos, somos fortalecidos con la gracia de la Pascua. Cuando nos acercamos a la Eucaristía confesamos que Jesús es el Señor y nos acompaña en nuestras vidas. Al recibir a Jesús presente en la Eucaristía nos unimos unos a otros en un mismo Espíritu que nos hace llamar a Dios "Abba", es decir, "Padre" (Rm 8, 15).

### b) Escuchamos a Jesús y a los hermanos

157. *Hay tres realidades consideradas por la consulta que pueden ser iluminadas desde este misterio:* en primer lugar, ver los sacramentos como celebración de la fe y el lugar que la Eucaristía tiene en nuestras vidas. Luego, recoger las voces de quienes recibieron el mandato de Jesús de conmemorar el gesto de la última cena: *los sacerdotes*. Finalmente, meditar cómo el comulgar de un mismo pan y de un mismo cáliz nos desafía a crecer en la comunión para ser realmente *una comunidad eucarística*.

### *Los sacramentos como celebración de la fe*

158. *La fe es celebrada y vivida en nuestra diócesis de diversas formas:* en la oración personal y comunitaria, en las peregrinaciones a los santuarios tan queridos, en el servicio sencillo a los hermanos más necesitados. Sin embargo, es en la Eucaristía en donde el encuentro de fe con Jesús, donde todo nuestro anhelo de sentido encuentra su alimento y su centro.

159. *En la comunidad reunida en torno a la mesa eucarística,* los discípulos nos ponemos frente al misterio de la presencia de Jesús resucitado que se entregó por nosotros. En torno a la mesa del altar, en donde el Señor se hace presente, nuestras comunidades se disponen a aprender qué significa confiar en Dios, de qué modo servir y qué implica una vida entregada por amor.

160. *La consulta sinodal expresa que las parroquias de nuestra ciudad viven la Eucaristía:* en la mayoría de nuestros templos su celebración es diaria y accesible. En la consulta al Pueblo de Dios una gran parte de los cristianos de nuestras parroquias dice que participan de la misa dominical y un número no menor más de una vez por semana.<sup>144</sup> Los que participan de las misas diarias o dominica-

<sup>144</sup> Cf. EQUIPO, *Primeros datos de la consulta al Pueblo de Dios*, 3.

les expresan que las celebraciones de la misa y del resto de los sacramentos son “buenas” o “muy buenas”.<sup>145</sup>

161. *Sin embargo, también se escucha la preocupación de estos mismos fieles* cuando constatan cómo ha ido descendiendo en sus comunidades la participación en la Eucaristía y en los demás sacramentos. Las causas pueden ser muy variadas, pero es significativo lo que varios de los alumnos de los colegios católicos expresaron: las celebraciones de las que participan –entre ellas la de la Misa– suelen resultarles poco significativas para sus vidas.<sup>146</sup>

162. *En la consulta misionera hecha en las calles*, sólo cuatro de cada cien personas asisten a misa, aunque el 96% de los consultados fue bautizado en la Iglesia Católica en algún momento. En esta consulta se constata que estos hermanos siguen teniendo espacios, personas o actividades “que gustan” y valoran en la Iglesia: el compromiso con los más débiles, la actividad misionera de la Iglesia, el Papa Francisco y, en menor medida los valores, la tradición y la liturgia.<sup>147</sup>

163. *Un desafío pastoral de la asamblea sinodal será ayudar a nuestra Iglesia para que las celebraciones de la fe, entre ellas la Eucaristía, generen un encuentro profundo con Jesús.* Los consultados piden que sean más significativas e iluminen lo cotidiano de sus vidas. También es importante ver de qué manera el gran número de bautizados en nuestra ciudad se siente invitado a encontrarse con el Señor en el seno de nuestras comunidades, santuarios y demás espacios eclesiales.

### ***Los presbíteros: presencia y testimonio del Buen Pastor***

164. *Hay Eucaristía en nuestras comunidades gracias a que algunos de entre nosotros fueron llamados y ordenados para representar a Cristo Sumo Sacerdote* en el acto de entregar su vida para congregar y pastorear al Pueblo de Dios. Los presbíteros, que presiden la Eucaristía y los demás sacramentos, tienen la misión de ayudar a la comunidad a asumir las consecuencias existenciales de aquello que reciben cuando celebran la fe. Ellos están invitados a hacer suyos los sentimientos de Jesús Buen Pastor durante la Cena pascual. Ellos, al igual que todos los bautizados, participan del ministerio misionero de la Iglesia buscando a los dispersos y alejados y perdonando y sanando a los caídos.

165. *En la historia de la arquidiócesis hay presbíteros que son verdaderos testigos del Evangelio.*<sup>148</sup> La Iglesia de Buenos Aires es rica en personas, carismas y diversidad pastoral. Muchos sacerdotes trabajan duro por la evangelización y otros tienen gestos de presencia en situaciones personales y sociales de dolor. La consulta al Pueblo de Dios lo ha puesto de manifiesto cuando valora mucho la tarea de los sacerdotes en las parroquias y santuarios y con los enfermos o necesitados. Esta valoración positiva convive con el cuestionamiento que les hacen algunos laicos por ser distantes y con el pedido de otros para que los acompañen más en su vocación evangelizadora.<sup>149</sup> A su vez, en los colegios y en las calles se percibe una marcada preocupación por los abusos en la Iglesia de parte de sacerdotes.<sup>150</sup>

166. *Al igual que nuestra ciudad, el presbiterio de Buenos Aires goza de una gran riqueza y diversidad de figuras.* En la jornada que realizaron los presbíteros se han planteado algunas preocupaciones e intuiciones que los presbíteros quisieron compartir para aportar al camino sinodal.<sup>151</sup>

<sup>145</sup> Cf. EQUIPO, *Primeros datos de la consulta al Pueblo de Dios*, 14; EQUIPO, *Devolución*. N°2.3 (p. 16).

<sup>146</sup> VICARÍA DE LA EDUCACIÓN, *Construyendo juntos una comunidad de escuelas: consulta a escuelas parroquiales 2018*, N°4.2.3.als. p. 12; EQUIPO, *Devolución*, N°4.2.2 (p. 24).

<sup>147</sup> Cf. EQUIPO, *Consulta Misionera*, Material aportado por el EAS para la elaboración del documento *Devoluciones*, 8.

<sup>148</sup> EQUIPO, *Devolución*. N°8.1 (p. 36-38).

<sup>149</sup> Cf. SÍNODO ARQUIDIOCESANO, *Datos abiertos*, 9; EQUIPO, *Devolución*. N°4.1.2 (p. 22).

<sup>150</sup> Cf. VICARÍA DE LA EDUCACIÓN, *Consulta a los alumnos de 4° y 5° año de las escuelas del Arzobispado de Buenos Aires*, 2019, 24. Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°3.3 (p. 19); 5 (p. 25); 7.4 (p. 34); 8.4 (p. 40).

<sup>151</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°5 (p. 36).

167. *En primer lugar, ha habido varias referencias a la necesidad de ser efectivamente escuchados y de tener respuesta a sus inquietudes en relación con la vida y la organización diocesana.*<sup>152</sup> Hay un anhelo de vivir una más honda comunión real entre los obispos con sus presbíteros, entre los presbíteros entre sí y entre los presbíteros con sus comunidades.<sup>153</sup> En este sentido, algunos de ellos han propuesto aunar esfuerzos para consolidar al presbiterio como cuerpo y así fortalecer, a través del acompañamiento mutuo, la experiencia de una vida integral, en amistad y fraternidad sacerdotal.<sup>154</sup>

168. *En las exposiciones de esa jornada presbiteral se percibe una preocupación por los sacerdotes jóvenes y por la mejor forma de acompañarlos en sus primeros años de ministerio.*<sup>155</sup> La misma preocupación se tiene para con los sacerdotes enfermos o ancianos.<sup>156</sup> Se describe la formación sacerdotal permanente como una realidad deficiente que debe ser mejorada.<sup>157</sup>

169. *Los presbíteros expresan que es necesario tener estructuras, procesos y normas que expresen y concreten la corresponsabilidad diocesana, la conducción sinodal y la institucionalización del diálogo.*<sup>158</sup> Se propone pensar en la necesidad de promover el diaconado permanente,<sup>159</sup> formar comunidades sacerdotales que atiendan varias parroquias,<sup>160</sup> fortalecer los COPAPAS y las juntas parroquiales. En cuanto a la administración, se señala la necesidad de replantear la administración parroquial y se pide una mayor eficiencia de la Curia –sobre todo en cuestiones legales y administrativas.<sup>161</sup>

170. *La preocupación de los presbíteros está orientada a las personas que están en nuestras parroquias y a las que están más allá de sus ámbitos.* Han hablado de los nuevos desafíos de la evangelización en la ciudad y varios han planteado la necesidad de responder a los mismos sin improvisación y en comunión.<sup>162</sup> Perciben un momento de crisis, pero una crisis que puede ser experiencia de maduración. Los pastores, mirando a los conciudadanos, dicen que hay un mundo descreído de las instituciones, pero sediento de Dios. En esta línea sugieren renovar con entusiasmo el anuncio del *kerygma* hacia fuera y hacia dentro de nuestras comunidades.<sup>163</sup> También proponen revisar las estructuras de comunión y participación en la Iglesia a la luz de una pastoral urbana que exige –entre otras cosas– pensar la presencia eclesial en los nuevos medios de comunicación.<sup>164</sup>

### ***Hacia una comunidad eucarística***

171. *Sabemos que la Eucaristía nos hace Iglesia, nos hace comunidad.* Los que comulgamos, al ser uno con y en el Señor, formamos una nueva fraternidad entre nosotros. Así, la diversidad se transforma en comunión. En la Eucaristía acontece también el milagro de una misteriosa comunión en el amor. Esta comunión eclesial tiene, para los que se expresaron en la consulta, formas muy concretas: el integrar, el hacer parte, el ser abiertos y el ser receptivos ante el hermano.

172. *Los fieles porteños revelan que el encuentro personal con Jesús es equivalente a sentirse parte de la Iglesia.*<sup>165</sup> Es significativo observar que muchos de los que participan en nuestras comunidades no se sienten parte de ellas.<sup>166</sup> Estar sin sentirse parte es un modo de vivir la comunión que todavía no llega a ser plena, y tal vez, es uno de los reclamos más grandes de nuestros hermanos en la etapa

<sup>152</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°8.1 (p. 36); Cf. EQUIPO, *Jornada Sinodal Sacerdotal*, Arzobispado de Buenos Aires, 2018, 20-22, 51, 52, 56, 58. Se cita EQUIPO, *Jornada Sacerdotal* seguido del número de página correspondiente.

<sup>153</sup> Cf. EQUIPO, *Jornada Sacerdotal*. 12, 27, 28, 37, 41-42, 46, 55, 63, 74.

<sup>154</sup> Cf. EQUIPO, *Jornada Sacerdotal*, 9, 12-13, 24-25, 28-29, 40-44, 44-45, 45-46, 50, 55-57, 79-80.

<sup>155</sup> Cf. EQUIPO, *Jornada Sacerdotal*. 9-12, 24-25, 44-45.

<sup>156</sup> Cf. EQUIPO, *Jornada Sacerdotal*. 80, 86-87.

<sup>157</sup> Cf. EQUIPO, *Jornada Sacerdotal*, 11-12, 12-13, 24-25, 44-45.

<sup>158</sup> Cf. EQUIPO, *Jornada Sacerdotal*. 6-8, 19, 25-28, 48-49, 50, 53-54, 58, 62, 63, 64-68, 73.

<sup>159</sup> Cf. EQUIPO, *Jornada Sacerdotal*. 32, 72-73.

<sup>160</sup> Cf. EQUIPO, *Jornada Sacerdotal*. 13, 72-73.

<sup>161</sup> Cf. EQUIPO, *Jornada Sacerdotal*. 13, 28-29, 31-32, 32-34, 42, 56, 87-88, 72-73.

<sup>162</sup> Cf. EQUIPO, *Jornada Sacerdotal*, 13, 15-20, 26, 29-31, 34-37, 40-43, 47, 50-51, 57-59, 64-68, 68-72, 73, 76, 80-84.

<sup>163</sup> Cf. EQUIPO, *Jornada Sacerdotal*, 17-19, 23, 36, 38, 60-61, 64, 87-88.

<sup>164</sup> Cf. EQUIPO, *Jornada Sacerdotal*, 23, 30-31, 34-36, 42, 60.

<sup>165</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*. N°1.1 (p. 9-10); EQUIPO, *Primeros datos de la consulta al Pueblo de Dios*, 2.

<sup>166</sup> Cf. EQUIPO, *Primeros datos de la consulta al Pueblo de Dios*, 2.

consultiva. Además, aquello que “hace sentirse parte” a las personas consultadas no son los ámbitos, las áreas o los espacios pastorales, sino los vínculos. Esto es así probablemente porque “nuestros agentes de pastoral conciben que más allá de las propuestas, acciones o planes pastorales sugeridos, lo que importa en la evangelización es el modo de relación y vínculo entre los interlocutores”.<sup>167</sup>

173. *En la consulta misionera hecha en las calles*, se ha constatado que casi la mitad de los consultados afirma de sí mismo que no participa de ninguna celebración comunitaria o de ningún espacio de fe.<sup>168</sup> Sin embargo, entre ellos el 19% siente que su lugar de participación es la parroquia.

174. *Al leer las respuestas de las consultas resuena en nuestro corazón una invitación a dar prioridad a las personas sobre las estructuras.*<sup>169</sup> La experiencia de comunión no se asienta simplemente en los ámbitos o misiones compartidas sino en un profundo encuentro con Cristo que permite un encuentro hondo con el hermano para salir juntos a la misión. En esta línea, los que respondieron la consulta tanto en las parroquias como en las calles tienen una alta valoración de los santuarios, las parroquias y otros ámbitos como espacios de participación y vinculación entre creyentes.<sup>170</sup> Esa valoración contrasta con cierta falta de vinculación real que se puede dar en esos espacios. Atender a esta sed de ser integrados, reconocidos y recibidos es un camino para renovar y fortalecer dichos espacios.

175. *Contemplamos a nuestra Iglesia porteña desde la luz del Cenáculo donde Jesús anuncia su Pascua y nos deja el signo de su presencia.* En torno a esa Mesa, hemos escuchado las voces de los hijos y las hijas de Dios: de los que se sientan en torno a ella y de los que se sienten alejados. Luego de escuchar, quedan resonando en ese ambiente sagrado el anhelo de saciar en la Eucaristía el hambre de Dios y la sed de sentido, de vivir una comunión real y profunda entre los que caminamos en esta ciudad, para que nuestros vínculos y las estructuras sean renovados. Con este propósito, en la última parte del documento planteamos anhelos, desafíos, preguntas y sugerencias para el diálogo.

---

<sup>167</sup> EQUIPO, *Devolución*. N°2.1 (p. 14).

<sup>168</sup> Cf. EQUIPO, *Consulta Misionera*, 10; Cf. EQUIPO, *Devolución*, 3.4 (p. 20).

<sup>169</sup> Cf. SÍNODO ARQUIDIOCESANO, *Datos abiertos* 12; EQUIPO, *Devolución*, 2.1 (p. 14-15).

<sup>170</sup> Cf. EQUIPO, *Devolución*, 1.1. (p. 10), 5 (p. 25).

## Cuarta Parte

### *Un diálogo para contribuir al discernimiento sinodal*

176. *Un oído atento.* Contemplamos con los ojos y el corazón de María los desafíos, oportunidades y cuestiones más recurrentes de las consultas realizadas. De esa mirada surgen elementos que pueden contribuir eficazmente a iniciar otra etapa creativa en el marco de la nueva evangelización.

Aquí presentamos algunas preguntas para *facilitar el diálogo en nuestras comunidades y grupos de interés. No es una nueva consulta; sino una hoja de ruta para profundizar en aquellas “voces que hemos escuchado”,*<sup>171</sup> hasta este momento del proceso sinodal. Cada pregunta está enmarcada en un contexto temático y está precedida por una justificación pastoral. El objetivo del presente cuestionario es continuar en la escucha atenta al Espíritu Santo y entre nosotros, anhelando “encontrar los nuevos caminos que el Señor nos abre para sembrar su Evangelio entre los habitantes de nuestra querida ciudad”.<sup>172</sup>

Los aportes que se hagan serán muy valiosos para elaborar el *Documento de Trabajo* del Sínodo. Cada comunidad verá la conveniencia de expresarse sobre los cuatro puntos de esta parte, o sólo sobre alguno de ellos. Por lo tanto, *se pueden trabajar todas las preguntas de manera sucesiva, o desarrollar únicamente aquellos ítems que despierten mayor interés.*

177. *El Sínodo está llamado a seguir el camino evangelizador de las Bienaventuranzas* (cf. Mt 5, 3-12; Lc 6, 20-23). Ellas reflejan el rostro de Jesús, quien nos llama a una verdadera conversión personal y pastoral. Este espíritu evangélico debe animar la lectura de los interrogantes y la conversación que planteamos para orientar nuestra vida y misión porque, como dice Francisco, “si alguno de nosotros se plantea la pregunta: «¿Cómo se hace para llegar a ser un buen cristiano?», la respuesta es sencilla: es necesario hacer, cada uno a su modo, lo que dice Jesús en el sermón de las bienaventuranzas”.<sup>173</sup>

178. *Comunicar la alegría del Evangelio con un corazón misericordioso.* A esta altura parece oportuno recordar el sueño inspirador de este camino: “una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda la estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación”.<sup>174</sup>

El horizonte del camino sinodal es la misión, que consiste principalmente en acercarse a los demás con el corazón misericordioso de Jesús (cf. Mt 5,7) y vivir el gran protocolo descrito en el capítulo 25 del Evangelio de san Mateo. En efecto, “el texto de Mateo 25, 35-46 no es una simple invitación a la caridad: es una página de cristología, que ilumina el misterio de Cristo. En este llamado a reconocerlo en los pobres y sufrientes se revela el mismo corazón de Cristo, sus sentimientos y opciones más profundas”.<sup>175</sup> Así, *la misericordia es el corazón palpitante de nuestro Sínodo.*

179. *Una nueva etapa del proceso sinodal.* Animados por esta mirada misionera y misericordiosa y a la luz de las convergencias señaladas en el capítulo anterior, buscamos sugerencias concretas para renovar el anuncio de la Buena Noticia. Para esto reflexionamos en la espiritualidad de comunión sinodal que debe animar la vida eclesial, además de la triple tarea que define, en cierto modo, la estructura fundamental de la Iglesia: “anuncio de la Palabra de Dios (*kerygma-martyria*), celebración de los Sacramentos (*leiturgia*) y servicio de la caridad (*diakonia*). Son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra”;<sup>176</sup> más bien, ellas reflejan de manera conjunta el mandato que el Señor resucitado nos dejó: “Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mt 28, 19).

---

<sup>171</sup> EQUIPO, *Devolución*, Introducción (p. 6).

<sup>172</sup> POLI, *Carta Pastoral*, 7.

<sup>173</sup> FRANCISCO, *Gaudete et exsultate*, 63.

<sup>174</sup> FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 27.

<sup>175</sup> FRANCISCO, *Gaudete et exsultate*, 96.

<sup>176</sup> BENEDICTO XVI, *Deus Caritas est*, 25.

## I – Sugerencias para vivir la espiritualidad de comunión sinodal

180. *Vocación - Misión*. “En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador”.<sup>177</sup> La unción del Espíritu Santo nos hace amados del Padre en su Hijo Jesús que nos envía a compartir el amor de Dios con nuestros hermanos. Esta es nuestra vocación bautismal: un sujeto evangelizado y evangelizador.

1. ¿Cómo podemos crecer en nuestra vocación bautismal que nos hace discípulos misioneros? Señalar tres obstáculos que la dificultan y tres actitudes que ayudan a su desarrollo.
2. ¿Cómo acceder a una relación más profunda con el Espíritu Santo para animar la misión en nuestras comunidades? Citar tres acciones comunitarias concretas para dejarnos conducir por el Espíritu.

181. *Sinodalidad*. El Sínodo se propone renovar a los miembros del Pueblo de Dios en la “vocación apostólica, para que la misión se convierta en pasión entusiasta y nuestra Arquidiócesis asuma el modo de ser sinodal, para llevar a Cristo a todos los habitantes de nuestra querida ciudad”.<sup>178</sup> ¿Es ésta nuestra aspiración? Aquí anhelamos seguir esta senda recorrida hasta el día de hoy: acercarse, escuchar, observar y abrir el corazón a los hermanos para que resuene con más claridad la voz del Espíritu.

3. ¿Cómo ayudarnos entre nosotros para acrecentar la espiritualidad de comunión? Nombrar tres realidades de nuestra Iglesia en las que descubramos la necesidad de ejercitarnos más en el espíritu sinodal.
4. ¿Qué nos dice Dios con el sínodo en este camino que hemos emprendido? Elegir tres palabras que ilustren lo que resuena en nuestro interior.

182. *Carismas - Talentos*. Un paso decisivo en el discernimiento comunitario implica situarse dentro de la pregunta original, es decir, no sólo indagar cómo se renueva la tarea evangelizadora de la Iglesia de Buenos Aires, sino también cómo podemos renovarnos personalmente para esa misión. Éste es un aspecto primordial que no podemos omitir porque deriva de nuestra vocación bautismal. En efecto, el sacramento del Bautismo nos incorpora como miembros del Cuerpo místico de Cristo haciéndonos descubrir el lugar insustituible que ocupa cada uno. Así nos plantea el compromiso con la comunidad eclesial: “¿Para quién soy yo? Eres para Dios, sin duda. Pero Él quiso que seas también para los demás, y puso en ti muchas cualidades, inclinaciones, dones y carismas que no son para ti, sino para otros”.<sup>179</sup>

5. ¿Somos capaces de identificar, dar espacio, hacer crecer y compartir los talentos para ser más misioneros? Señalar tres instancias que nos parezcan necesarias para ello.
6. ¿De qué modo la pastoral vocacional es tenida en cuenta en nuestras comunidades? Reconocer tres inconvenientes y realizar tres propuestas.

## II – Sugerencias en el ámbito del testimonio, anuncio y la palabra

183. *Pueblo evangelizador, discernimiento personal y comunitario*. “Evangelizadora, la Iglesia comienza por evangelizarse a sí misma”.<sup>180</sup> Esta afirmación de san Pablo VI nos invita a preguntarnos –antes que otra cosa– acerca de la propia identidad como miembros de una comunidad transformada por el Evangelio. La coherencia de vida juega un rol preponderante en el anuncio de la Palabra de Dios, por lo cual el sacramento de la reconciliación y el acompañamiento espiritual son de gran ayuda. La unión entre lo que hacemos y decimos tiene una implicancia mayor de la que podemos imagi-

<sup>177</sup> FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 120.

<sup>178</sup> POLI, *Carta Pastoral*, 36.

<sup>179</sup> FRANCISCO, *Christus vivit*, 286.

<sup>180</sup> SAN PABLO VI, *Evangelii nuntiandi*, 15.

nar. Por esto mismo, precisamos ser iluminados constantemente por la Luz de Jesús, redimidos por la Buena Noticia. Pareciera necesario que redescubramos la importancia de una profunda conversión personal y comunitaria a la llamada del Señor, de manera que el anuncio se torne creíble.

7. ¿Qué espacios de formación permanente para el discernimiento personal y comunitario conoces? Indicar tres ámbitos.
8. ¿De qué modo la luz que encontramos en la Palabra de Dios nos conduce a integrar la fe con la vida? Enumerar tres aspectos de la comunidad eclesial que necesitan ser redimidos y tres que el Espíritu ya está desarrollando en nosotros.

184. *Contemplar escuchando la Ciudad con sus nuevos ámbitos y lenguajes*. “Quienes acogen con sinceridad la Buena Nueva, mediante tal acogida y la participación en la fe, se reúnen pues en el nombre de Jesús para buscar juntos el reino, construirlo, vivirlo”.<sup>181</sup> La Iglesia Porteña está formada por un gran número de comunidades, diversas entre sí, pero llamadas a anunciar en comunión. Del mismo modo, cuando contemplamos la ciudad descubrimos múltiples realidades y contextos con diferentes características. Así, el Pueblo de Dios en su realidad dinámica presenta nuevas situaciones y lenguajes. Nuestro compromiso por el anuncio comunitario del Evangelio de Jesús nos anima a la escucha y a la contemplación del multifacético escenario eclesial y urbano. En ese sentido, el diálogo es siempre una oportunidad para crecer y la Iglesia lo ha desarrollado a lo largo de la historia a través de hermosas y fecundas experiencias; escuchando lo que gusta y lo que no gusta; descubriendo lo que cuesta transmitir e incorporando las riquezas de cada época y cultura. Como dice el Papa Francisco: “es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente”.<sup>182</sup> Frente a esto nos preguntamos:

9. ¿Qué nuevas realidades descubrimos en nuestra ciudad? Enunciar tres ámbitos que hemos sabido escuchar y dar respuesta, y tres que necesitarían ser contemplados.
10. Buenos Aires es una ciudad en movimiento. Una gran cantidad de vecinos del conurbano entran y salen cotidianamente. ¿Cómo robustece ese flujo de personas nuestras estructuras pastorales? Reconocer tres gracias que Dios nos regala y que podríamos considerar en nuestra misión.

185. *Nuevas Generaciones*. “La Buena Nueva debe ser proclamada en primer lugar, mediante el testimonio”.<sup>183</sup> Para nosotros, la ciudad de Buenos Aires es el ámbito donde testimoniar y proclamar el Evangelio, en particular a las nuevas generaciones urbanas que presentan desafíos peculiares. El modo de vincularse, el lenguaje, las nuevas tecnologías, los medios de comunicación social, son algunas de las cuestiones que invitan a agudizar el oído y la vista en orden a dar una respuesta evangélica. Éste es el entorno en el que viven a diario los niños y los jóvenes de Buenos Aires. Conscientes de que muchos de ellos participan en nuestras comunidades parroquiales y educativas:

11. ¿Qué camino tomaríamos para que las nuevas generaciones tengan un encuentro vivo con Jesús, Palabra hecha carne? Descubrir tres aspectos en los cuales ya se los acompaña y tres en los que se los podría acompañar mejor.
12. El Espíritu Santo nos ilumina para estar atentos a los signos de los tiempos. ¿Cuáles son los sueños de los jóvenes que podríamos acoger como don del Espíritu? Resaltar tres.

### **III – Sugerencias en el ámbito de la liturgia, la piedad y la espiritualidad**

186. *La participación de todos en las celebraciones de la fiesta de la fe*. El ámbito de la celebración incluye la oración personal, la consagración de la vida cotidiana y la comunidad orante y amante que celebra la fiesta de la fe. Para esto la pastoral litúrgica se propone, con el Vaticano II, “acrecentar de día en día entre los fieles la vida cristiana, adaptar mejor a las necesidades de nuestro tiempo las instituciones que están sujetas a cambio, promover todo aquello que pueda contribuir a la unión de

<sup>181</sup> SAN PABLO VI, *Evangelii nuntiandi*, 13.

<sup>182</sup> FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 210.

<sup>183</sup> SAN PABLO VI, *Evangelii nuntiandi*, 21.

cuantos creen en Jesucristo y fortalecer lo que sirve para invitar a todos los hombres al seno de la Iglesia”.<sup>184</sup>

13. La Eucaristía es fuente y culmen de toda la vida cristiana. ¿Qué acciones imaginamos para que los que celebran la Misa dominical se sientan más partícipes? Hacer tres sugerencias.
14. Un gran número de quienes reciben los sacramentos –bautismo, comunión, confirmación, matrimonio– no continúan participando activamente de la vida litúrgica de la Iglesia luego de celebrarlos. ¿Qué podríamos hacer antes, durante y después de la celebración sacramental para que se sientan parte de la fiesta de la fe?

187. *Nuestra identificación con Cristo Don del Padre, María y los Santos bajo la acción del Espíritu Santo.* La evangelización implica anunciar y celebrar a Cristo, entrar en contacto con Él por medio de su Espíritu para experimentar el amor de nuestro Padre. Dios sale a nuestro encuentro en el Pueblo de Dios unido a María y a los Santos, como lo expresa la devoción y la mística católica popular. “En la piedad popular, por ser fruto del Evangelio inculturado, subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar: sería desconocer la obra del Espíritu Santo. Más bien estamos llamados a alentarla y fortalecerla para profundizar el proceso de inculturación que es una realidad nunca acabada. Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización”.<sup>185</sup>

15. ¿Cuáles son las fortalezas de la piedad popular que encontramos en distintos barrios de nuestra ciudad? Señalar tres fortalezas con las que se enriquece la evangelización de Buenos Aires.
16. La escucha de la Palabra de Dios interpela, orienta y modela nuestra existencia para ser más misioneros. ¿En qué podríamos identificarnos cada vez más con el modo de ser de Jesús a la luz de su encuentro con Bartimeo (cf. Mc 10, 46-52)? Expresar tres cualidades.

188. *La edificación de la Familia de Dios y de la Nación en que vivimos.* Nos dice Jesús: “Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad sitiada en la cima de la montaña. Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes” (Mt 5, 14-15). Somos llamados a difundir en nuestros ambientes la luz de Cristo que sigue caminando junto a su pueblo. En efecto, “los dones del Señor –y los sacramentos son de los dones más preciosos– vienen de Aquel que conoce bien el corazón del hombre y es el Señor de la historia”.<sup>186</sup>

17. ¿Cuáles son los frutos que podemos recoger del sacramento de la Reconciliación para colaborar en fortalecer los vínculos sociales? Puntualicemos tres que nos parezcan importantes.
18. ¿Qué tres dimensiones de la pastoral familiar podemos desarrollar con mayor énfasis para que brille el Evangelio de la familia, Iglesia doméstica y célula básica de la sociedad?

#### **IV – Sugerencias en el ámbito del servicio, el diálogo y la solidaridad**

189. *Iglesia pobre para los pobres.* La Iglesia está llamada a promover una “cultura del encuentro y la solidaridad, del respeto y el diálogo, la inclusión y de la integración, de la gratitud y la gratuidad”.<sup>187</sup> El Papa Francisco sueña con una Iglesia “pobre para los pobres”, una Iglesia servidora, donde la imagen de la “pirámide invertida” del Pueblo de Dios cambie estructuras y – sobre todo– genere un nuevo estilo. La Iglesia es creíble cuando lleva adelante el ejemplo de su Señor. El servicio es el mejor lenguaje para transmitir el amor de un Dios que se hizo servidor en su Hijo Jesús.

19. ¿Cuáles son las ataduras de las cuales tendríamos que despojarnos para servir con mayor compromiso y sinceridad? Pensemos tres ejemplos.

<sup>184</sup> CONCILIO VATICANO II, *Sacrosanctum concilium*, 1.

<sup>185</sup> FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 126.

<sup>186</sup> SAN JUAN PABLO II, *Novo Millennio Ineunte*, 37.

<sup>187</sup> COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad*, 118.

20. ¿Cuáles serían las opciones que asumiríamos para llegar a concretar el deseo de una Iglesia pobre para los pobres? Imaginar tres iniciativas.

190. *Nuevos rostros de la caridad.* En su Carta pastoral convocando al Sínodo, el Cardenal Poli nos hablaba de la fuerza redentora del Evangelio que siempre tiende “puentes solidarios”,<sup>188</sup> que son superadores ante diferentes situaciones conflictivas. Vivimos en una ciudad fragmentada, estamos atravesados por la multiculturalidad que juega un papel preponderante en nuestra ciudad. Por eso, sería importante que reconozcamos los puentes de diálogo que podemos tender para lograr una mayor cercanía y vinculación entre nosotros y con nuestra ciudad. Así, estaremos en actitud de escucha, sobre todo, a las nuevas generaciones que muchas veces nos desinstalan y –con la fuerza renovadora de la misma juventud– sorprenden con la gracia del Espíritu Santo que transforma.

21. ¿Podríamos precisar tres opciones pastorales que estimulen una participación más activa de los jóvenes y los niños en el ámbito de la caridad, de modo que les ayude a crecer en la fe?

22. ¿Qué elemento pensamos que es esencial a la hora de promover una mayor integración social entre las personas y los barrios de la ciudad de Buenos Aires?

191. *Toda vocación es servicio de caridad.* “Así como la Iglesia es misionera por naturaleza, también brota ineludiblemente de esa naturaleza la caridad efectiva con el prójimo, la compasión que comprende, asiste y promueve”.<sup>189</sup> El Espíritu nos mueve para que salgamos de nosotros mismos y vayamos al encuentro del prójimo, optando especialmente por quienes están al borde del camino. Así como Jesús vino a servir y dar la vida (cf. Mc. 10,45), así también cada vocación cristiana –laical, consagrada, presbital– es un llamado a no replegarse sobre sí, sino a amar al otro “considerándolo como uno consigo”.<sup>190</sup> Esto implica pasar de una búsqueda autorreferencial a una experiencia personal de amor comunitario con el fin de formar comunidades constructoras de nueva humanidad.

23. ¿Qué actitudes y/o actividades podemos implementar en la Iglesia de Buenos Aires con el fin de acompañar mejor y hacernos cargo del sufrimiento de tantos hermanos y hermanas de nuestra ciudad? Indicar tres que nos parezcan más urgentes.

24. ¿Cómo podríamos alentar el paso de habitantes a ciudadanos responsables, sabiendo que a la Iglesia le compete no solo la tarea de educar en la fe sino también la de colaborar en la construcción del bien común? Intentemos definir tres propuestas concretas.

192. *Orientación práctica y esperanzada.* En el comienzo de esta sección indicamos que se puede responder a todas las preguntas o sólo a algunas de ellas según la inquietud pastoral de cada comunidad. También expresamos que se puede comentar una parte o sólo un párrafo del documento.

Esperamos muchas contribuciones y propuestas porque nos servirán para elaborar el instrumento de trabajo que acompañará la próxima etapa del Sínodo. *Para eso les rogamos entregar por escrito las respuestas indicando el número del párrafo del documento o de la pregunta a la que se refieren.*

En este diálogo sinodal confiamos recibir nuevas luces de todos para caminar juntos con Jesús, anunciando el Reino de Dios a tantos “Bartimeos” que encontramos en nuestro Buenos Aires querido.

---

<sup>188</sup> POLI, *Carta Pastoral*, 16.

<sup>189</sup> FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 179.

<sup>190</sup> FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 199.

## Conclusión

### *Caminar y evangelizar juntos con la parresía del Espíritu*

*Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas (Hch 2,2).*

*El que pueda entender, que entienda lo que el Espíritu dice a las Iglesias (Ap 2,7).*

193. *El Espíritu de Cristo nos anima para avanzar en el proceso de conversión misionera y comunión sinodal al servicio de Buenos Aires.* El Espíritu es la fuerza de Dios que nos une, vivifica y motiva para caminar hacia una misión renovada de la Iglesia y renovadora de la ciudad mediante la escucha recíproca, el diálogo pastoral y el discernimiento comunitario. Esta etapa, orientada a preparar la celebración de la asamblea sinodal, implica que cada uno siga escuchando a los otros y todos escuchemos al Espíritu Santo, el «Espíritu de verdad» (Jn 14,17), para oír lo que Él “dice a las Iglesias” (Ap 2,7). Para proclamar la Palabra de Dios con entusiasmo hay que escuchar al Espíritu con humildad.

194. *Estamos convocados por el Señor Jesús a caminar y evangelizar juntos con la parresía del Espíritu a través de nuevos lenguajes urbanos.* Esa palabra griega expresa la audacia, la libertad, la confianza que el Espíritu nos da para testimoniar y anunciar el Evangelio de la misericordia en todo tiempo y lugar, en especial a nuestros hermanos y hermanas de Buenos Aires en este siglo XXI.

“Caminar juntos – enseña el Papa Francisco - es *el camino constitutivo* de la Iglesia; la *figura* que nos permite interpretar la realidad con los ojos y el corazón de Dios; la *condición* para seguir al Señor Jesús y ser siervos de la vida en este tiempo herido. Respiración y paso sinodal revelan lo que somos y el dinamismo de comunión que anima nuestras decisiones. Solo en este horizonte podemos renovar realmente nuestra pastoral y adecuarla a la misión de la Iglesia en el mundo de hoy; solo así podemos afrontar la complejidad de este tiempo, agradecidos por el recorrido realizado y decididos a continuarlo con *parresía*”.<sup>191</sup>

195. *El Espíritu de Dios sopló en la comunidad apostólica “como una fuerte ráfaga de viento” (Hch 2,2).* El fuego de su amor generó “la explosión misionera que se produjo en Pentecostés”.<sup>192</sup> El icono pentecostal nos alienta a rumiar esta reflexión pastoral, rezar en comunidad por el Sínodo, conversar sobre la evangelización de la ciudad y hacer aportes a este Documento con la *parresía* del Espíritu y la ternura de la Virgen, Madre de Cristo y de la Iglesia, que acompaña nuestra peregrinación sinodal. El Espíritu y María alimentan en nosotros “la dulce y confortadora alegría de evangelizar”.<sup>193</sup>

196. Desde la introducción, este documento nos invita a una oración reflexiva y una reflexión orante.

*Padre Misericordioso,  
como Iglesia de Buenos Aires  
queremos ponernos en camino.  
A la escucha de la Palabra de tu Hijo  
y escuchándonos entre nosotros.  
Queremos ser misioneros misericordiosos,  
aprender a detenernos,  
y ser compasivos ante toda miseria humana.  
Que tu Espíritu de amor nos impulse,  
para hacer de nuestro Sínodo  
un espacio de comunión y renovación.  
Madre del Buen Ayre, no nos desampares.  
San Martín de Tours, ruega por nosotros.  
Amén.*

---

<sup>191</sup> COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La sinodalidad*, 120.

<sup>192</sup> FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 284.

<sup>193</sup> SAN PABLO VI, *Evangelii nuntiandi*, 80; cf. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 9-13.